



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Maestría en Ciencias Sociales

¿Normalización del comportamiento violento? Actitudes hacia la violencia en
México

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de

Maestro en Ciencias Sociales

Presenta

Lic. Christian Martín Solís Gámez

Dirigido por:

Dr. Rodolfo Patricio Sarsfield Escobar

Dr. Rodolfo Patricio Sarsfield Escobar

Presidente

Dr. Pedro Alejandro Flores Crespo

Secretario

Dr. Ovidio Arturo González Gómez

Vocal

Mtro. Mauricio Olivares

Suplente

Dra. María Elena Meza de Luna

Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.

26 de noviembre de 2020

México

Dedicatoria

A mi padre, símbolo de esfuerzo y lucha.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Agradecimientos

Agradezco a mi novia y familia por el apoyo brindado durante este proceso. A mis amigos y amigas, a mis profesores por todo el conocimiento que me brindaron, al personal administrativo y a mi director de tesis, Dr. Rodolfo Sarsfield por su acompañamiento y apoyo.

Agradezco al CONACyT el apoyo económico brindado mediante la beca nacional para la realización de los estudios de posgrado.

Declaro conocer las normas complementarias y lineamientos para la presentación de trabajos de titulación de la Maestría en Ciencias Sociales. Con base en los principios de integridad y honestidad, manifiesto que el presente trabajo es original y enteramente de mi autoría. Las citas de otras obras y las referencias generales a otros autores, se consignan con el crédito correspondiente.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Resumen

Esta tesis, aborda la normalización de la violencia en México a través del análisis de las actitudes que la población mexicana tiene hacia los diferentes actores de la violencia. Los tres grandes rubros a los que se dirige son: actitudes hacia las víctimas de la violencia, actitudes hacia los victimarios y actitudes hacia el propio fenómeno de la violencia.

En lo general, se encontró que la población mexicana muestra cierto grado de indiferencia hacia las víctimas de la violencia, carencia de rechazo a los victimarios y muy poca preocupación por los fenómenos de violencia.

Así mismo, se encontró que la normalización de la violencia a nivel actitudinal parece estar ligada directamente a la percepción de victimización, así como al hecho de que las personas hayan sido víctimas directas o indirectas de la violencia; y para algunos casos, la percepción del actuar de las instituciones que combaten a la violencia también influyó en ello.

Palabras claves: violencia, normalización de la violencia, actitudes, percepciones.

Abstract

This thesis addresses the normalization of violence in Mexico through the analysis of the attitudes that the Mexican population has towards the different actors of violence. The three main areas to which it is directed are: attitudes towards victims of violence, attitudes towards perpetrators and attitudes towards the phenomenon of violence itself.

In general, it was found that the Mexican population shows a certain degree of indifference towards the victims of violence, a lack of rejection of the perpetrators and very little concern about the phenomena of violence.

Likewise, it was found that the normalization of violence at the attitudinal level seems to be directly linked to the perception of victimization, as well as to the fact that people have been direct or indirect victims of violence; and for some cases, the perception of the actions of the institutions that fight violence also influenced this.

Key Words: violence, normalization of violence, attitudes, perceptions.

Contenido

Planteamiento del problema.....	7
Violencia desmedida en México y la reacción de la población.....	8
Marco teórico.....	14
¿Qué son las actitudes? Conformación y conceptualización	14
Equilibrios de alta violencia.....	19
Estado del Arte.....	24
¿Normalización de la violencia? Un concepto complejo de asir.....	24
Pregunta de investigación	27
Objetivo general:	27
Objetivos específicos:.....	27
Planteamiento metodológico	27
Trabajo empírico	31
Las actitudes hacia la violencia en México: ¿Preocupación versus indiferencia hacia la violencia?.....	32
Las actitudes hacia la violencia en México: la carencia de empatía hacia las víctimas	36
Las actitudes hacia la violencia en México: ¿Rechazo o aceptación de los victimarios?	40
Percepciones de seguridad.....	44
Tablas de contingencia	51
Tablas de contingencia para la preocupación por la violencia.....	51
La preocupación por la violencia y su relación con la percepción de victimización	51
La preocupación por la violencia y su relación con el reporte de victimización..	54
Percepción del desempeño de las instituciones que combaten al crimen organizado y su relación con la preocupación por la violencia.....	57
Percepción de seguridad y su relación con la preocupación por la violencia.....	60
Tablas de contingencia: Empatía con las víctimas.....	61
Empatía con las víctimas y su relación con la percepción de victimización	62
Percepción de victimización y su influencia en la indiferencia hacia la violencia	64
Reporte de victimización y su influencia en la indiferencia hacia la violencia	67
Empatía con las víctimas y su relación con el reporte de victimización	69
Empatía con las víctimas y su relación con la percepción de seguridad.....	72

Tablas de contingencia: Aceptación de los victimarios	73
Percepción de victimización	73
Reporte de victimización	76
Percepción del desempeño de las instituciones que combaten al crimen organizado y su relación con el rechazo hacia los victimarios	80
¿La violencia en México está siendo normalizada? ¿Por qué es así?	86
Bibliografía	91

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Planteamiento del problema

Como se podrá concluir en la revisión de literatura y de marco teórico, la *normalización de la violencia* es un fenómeno que se ha estudiado poco, sin embargo, este último concepto ha carecido de esclarecimiento sobre sus procesos, alcances, y consecuencias abarcando todo y a la vez nada. Es por ello, que se ha optado por este término para hacer referencia al proceso a través del cual una persona o un grupo de personas muestran indiferencia frente a los fenómenos de violencia o la toman como válida minimizando las causantes, la presencia y los efectos de la misma, como resultados de la cotidianeidad de las conductas violentas en sus entornos.

Por otra parte, la mayoría de las investigaciones previas que se han realizado en relación al fenómeno antes mencionado han sido estudios de caso enfocados a algún subtipo de la violencia y que casi ninguna ha tomado como unidad de análisis al “país”, por lo que una investigación que busque esclarecer la presencia del fenómeno dentro de un estado resultaría idónea para complementar las bases teóricas existentes. También se pudo observar en las investigaciones previas que el objeto de estudio regularmente estuvo relacionado a comportamientos y percepciones, pero en cambio las actitudes han sido dejadas de lado y se les ha dado poca relevancia.

Así mismo, la normalización de la violencia es un fenómeno que no se puede medir directamente, y las investigaciones aquí planteadas se han acercado al fenómeno midiendo los siguientes indicadores: empatía con las víctimas, aceptación de los victimarios, preocupación y legitimación de la violencia. Es por ello que se utilizarán como base de la investigación que posteriormente se planteará.

Ahora bien, el presente trabajo no se limita a hacer una revisión descriptiva de las actitudes, sino que se interesa también en sus principales causas. En este trabajo (como resultado de la revisión de literatura) se tomarán como principales causas las percepciones, la victimización, así como los sociodemográficos básicos. Las percepciones conviene revisarlas después de encontrar que son un componente

primordial de las actitudes. Los estudios revisados han pregonado el hecho de que si las personas son sobreexpuestas a procesos de violencia tienden a normalizar a la misma, es por ello que resulta fundamental el tomar a la victimización como variable independiente del fenómeno. Finalmente, algunas variables sociodemográficas (como el lugar de residencia, el sexo y la edad) han sido tomadas como causas de la normalización de la violencia; es por ello que en el presente trabajo también se explorará dicha relación.

Finalmente, y a manera de conclusión en el presente apartado, se ha encontrado al menos tres vacíos en este punto: Uno de corte conceptual, otro empírico y el último de corte metodológico. Es tesis, busca esclarecer pautas para comenzar a llenar dichos vacíos.

Ante estas conclusiones el reto para la presente investigación estaría dado en enfocar el análisis de una manera general hacia el estado mexicano y lograr analizar las actitudes de aceptación/rechazo que tiene la población hacia la misma.

Violencia desmedida en México y la reacción de la población

El estado actual de la violencia en México es sumamente alarmante, sobre todo porque con el paso de los meses sigue creciendo a gran velocidad lejos de encontrar una forma de detenerla. Año con año, México se enfrenta con el periodo más violento de la historia; de acuerdo con el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública el 2019 fue el año más violento de la historia moderna de México con 34582 homicidios dolosos y durante el año 2018 la tasa de homicidios aumentó 14% (con relación al 2017) superando las 27 muertes por cada 100 mil habitantes (Institute for Economic and Peace, 2018). Así mismo la tasa de delitos cometidos con violencia en 2017 creció 15.2% en comparación al año 2016 y en términos de paz por entidad federativa en 25 de los 32 contemplados se registró un deterioro. Con respecto a la violencia intrafamiliar, ésta aumentó 32% en los últimos tres años (ídem).

Viridiana Ríos(2013) intenta explicar las razones por las que la violencia en México va en aumento y la razón de que pareciera que las acciones para mitigarla están lejos de cumplir su objetivo. Para la autora, el problema de la violencia en México está estrechamente relacionado con los cárteles de la droga en donde la misma funciona de forma cíclica compuesta principalmente por dos partes confrontadas: mercado competitivo de drogas y operaciones de la ley para mitigar dicho mercado. En dicha confrontación, la violencia es el resultado del vínculo entre las dos partes y lo que hace que el círculo vicioso se mantenga. Por su parte, *el mercado de las drogas* se encuentra en disputa continua ante la fragmentación de cárteles y creación de nuevos, quienes se valen de la violencia como un instrumento para poder pelear por las plazas. La violencia que se ha generado como consecuencia de dicha disputa naturalmente ha sido la causa de que se empleen operaciones para debilitar a los cárteles de la droga, lo cual genera como respuesta actos de violencia por parte de los criminales, o en caso de detener a los líderes se aumentan los incentivos para que los remanentes de la organización criminal continúen luchando para seleccionar al siguiente líder o crear un cártel nuevo. La autora menciona este fenómeno como un “equilibrio violento que se auto-refuerza” (ver figura 1).



Figura 1 (Viridiana Rios, 2013)

El funcionamiento de la violencia organizada como una industria pareciera quedar esclarecido, sin embargo, para que funcione con la fuerza con la que lo hace debe tener el personal operativo suficiente para poder cumplir con las exigencias. De acuerdo con datos extraídos de la reforma a la Ley Federal contra la Delincuencia Organizada (La Jornada, 2017) el tráfico de drogas se ha convertido en la quinta fuente de empleo en el país, con aproximadamente 468 mil personas dedicadas de forma directa¹. Sin embargo, ¿qué es lo que lleva a una persona a decidir incursionar en el narcotráfico?

Ríos (2009) plantea un modelo acerca de las razones por las que las personas en México deciden incursionar en los cárteles de las drogas, principalmente en cuatro pilares (ver figura 2)

¹ En este dato no se toman en cuenta las personas que trabajan indirectamente en la actividad ilícita, como por ejemplo el abastecimiento de materias primas, lavado de dinero, actividades de construcción, funcionarios corrompidos, entre otros.

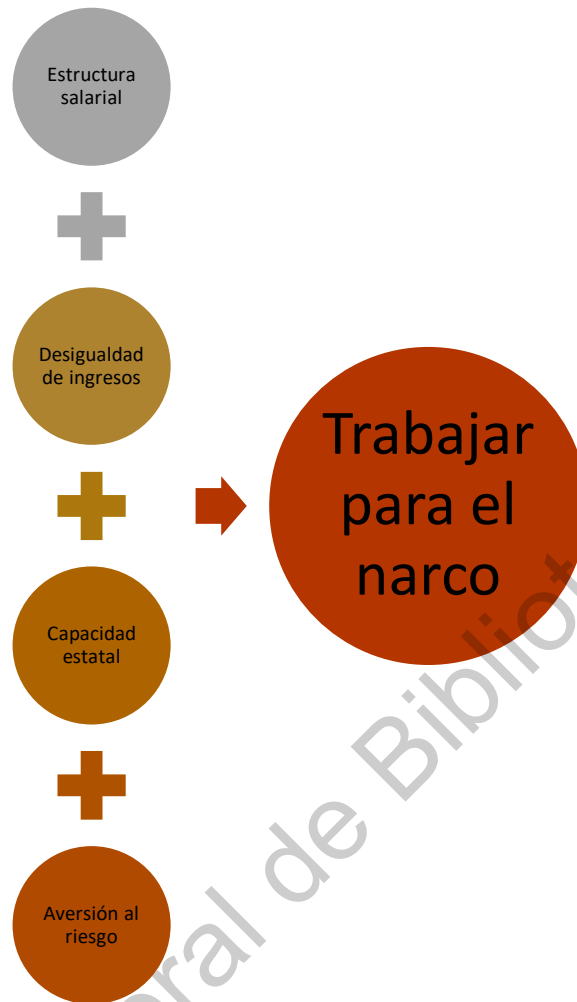


Figura 2 (elaboración propia con base en Viridiana Rios, 2009)

Conjuntando los montos económicos ofrecidos por la violencia organizada, con la desigualdad de ingresos que aqueja al país, así como la poca capacidad del estado para responder al fenómeno y la poca aversión al tener consecuencias negativas si incursionan en el narco nos daría como resultado la elección de colaborar. Lo racional sería así cooperar con el crimen organizado.

Por su parte, Loughran et. al (2016) establecen que para que un delincuente tome una decisión habría tres aspectos a considerar

- Probabilidad de ser descubierto
- La gravedad de la sanción que sería impuesta

- Beneficios que se podrían obtener si se comete el crimen

Dentro de los beneficios que podrían influir en la elección no solo estarían los económicos, sino también aquellos no tangibles como el prestigio. Esta aportación es sumamente importante pues una sociedad con un grado alto de aceptación de la violencia estaría ofreciendo mayores estímulos para incursionar en la industria de la delincuencia organizada.

En este punto, resulta pertinente realizar un paréntesis en el que se resalte la gran influencia que tiene el fenómeno total de la violencia organizada en los mismos procesos de violencia en México, asumiendo ello, es la razón por la cual se considera de suma importancia abordar el tipo de violencia antes mencionado en la presente investigación, el foco central.

Adicionalmente a estas estadísticas recientemente han habido en el territorio mexicano ciertos sucesos de violencia alarmante. Ejemplo de ello lo sucedido a los 43 normalistas de Ayotzinapa² y la matanza de Tlatlaya³ en 2014 ambos sucesos, y en los que, aunque se observó la reacción de la sociedad desaprobando dichos sucesos, los movimientos duraron poco e incluso hubo un gran sector de la sociedad que culpabilizó a las víctimas y justificó los actos de violencia. Una duda muy razonable en este punto es la siguiente: ¿Por qué a pesar de que la sociedad mexicana está sometida a diversos sucesos de violencia, muestra pocos mecanismos de resistencia a la misma?

En este sentido para Andreas Schedler (2014) resulta alarmante que pese a la violencia desmedida que vive México se muestren pocos mecanismos de protestas por la sociedad en general, esto podría ser efecto de la sobreexposición a la que ha

² Una serie de episodios de violencia ocurridos durante la noche del 26 de septiembre y la madrugada del 27 de septiembre del 2014, en el que la policía municipal y estatal de Iguala persiguió y atacó a estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, terminando en la presunta desaparición de 43 estudiantes.

³ La matanza de Tlatlaya fue una masacre en la que 22 civiles perdieron la vida en San Pedro Limón, municipio de Tlatlaya, Estado de México (México) el 30 de junio de 2014, a manos de militares.

sido sometida la ciudadanía mexicana por la situación de violencia, considerando incluso la posibilidad de que México atravesase por una guerra civil⁴.

Contrario a las estadísticas y situaciones excepcionales de violencia que vive México pareciera haber en la sociedad mexicana cierto grado de aceptación de la violencia, ya que se pueden observar opiniones y comportamientos que refuerzan el uso de la misma, la justifican o les genera desinterés provocando que el ciclo de los actos violentos se retroalimente. Francisco Jiménez Bautista (2012) plantea la posibilidad de que, como consecuencia de los comportamientos excesivamente violentos de la sociedad, en conjunción con una deficiente organización democrática, haya afectado tanto en nuestras vidas privadas y colectivas que la violencia se ha vuelto *normal*.

Al suceder esto, los fenómenos de la violencia fungen de forma cíclica, en donde se vuelve más complejo identificar las diversas expresiones de la misma, los principales actores y las consecuencias del padecimiento de la violencia. Es por ello que es sumamente importante investigar el fenómeno de normalización de la violencia. De estas premisas nace la importancia de la presente investigación, la necesidad de conocer cuáles son las actitudes de la población mexicana en relación a la normalización de la violencia, en un contexto en el que podría haber una asimilación errónea de los fenómenos de violencia en un entorno mermado por la misma.

Sin embargo, como el marco teórico revelará en un momento posterior, el concepto de normalización es uno muy complejo de asir, ya que teóricamente ha habido muy pocos intentos por conceptualizarlo, delimitar sus alcances y limitaciones, así como las posibles causas y consecuencias. Es por ello, que resulta fundamental, delimitar el nivel de análisis de la *normalización de la violencia*, en el afán de comenzar a esclarecer un fenómeno tan difuso. Para ello, adelantándonos a lo encontrado en la revisión de literatura, se definió que el análisis del fenómeno se iba a enfocar no en

⁴ Para conocer las razones por las que el autor justifica que México se encuentra en situación de Guerra civil véase Schedler (2018, págs. 47-49)

comportamientos ni en percepciones, pero sí en las tomas de posturas conductuales, es decir, en las actitudes hacia la violencia.

Marco teórico

Para que esta investigación sea comprensible, es necesario aclarar dos puntos muy generales que el lector debe tener presentes para conocer el enfoque de la misma. Primero, se debe tomar en cuenta el concepto de actitudes y la razón por la cual este es el término más conveniente para el presente trabajo -por encima de percepciones, comportamientos, opiniones, sentimientos, entre otros-. Para ello, se presentarán conceptos y teorías que aborden la definición y conformación de las actitudes.

En segundo lugar, las actitudes no siempre son reflejo de la realidad, sino que varios factores a través de distintos mecanismos generan procesos de asimilación distorsionada de los fenómenos de la violencia lo que desencadena en tomas de postura conductual específicas; razón por la cual es de suma importancia realizar un análisis específico sobre actitudes.

Dicho esto, el marco teórico que sustenta la presente investigación, estará conformado por dos apartados principalmente: el primero destinado al abordaje teórico de las actitudes y el segundo a teorías que puedan sustentar el análisis de las actitudes.

¿Qué son las actitudes? Conformación y conceptualización

En la investigación aquí planteada, cobra gran relevancia el abordaje de las actitudes, específicamente hacia la violencia. Es por ello que se considera pertinente exponer las razones de la importancia de su abordaje, así como conceptualizar a las mismas.

Como punto de partida, es necesario conocer el concepto de actitud. Entenderemos por ella a una evaluación relativamente duradera y general de un objeto, persona, grupo, problema o concepto en una dimensión que va de negativa a positiva. Las actitudes proporcionan evaluaciones resumidas de los puntos objetivo y, a menudo, se supone que se derivan de creencias, emociones y comportamientos pasados específicos asociados con esos objetos (American Psychological Association, 2018), entendiendo a la actitud como un punto intermedio entre lo que una persona piensa acerca de algo -en este caso de la violencia- y una toma de postura anterior al actuar. Una actitud así implicará dar respuesta a la evaluación perceptiva que se hizo para preceder un acto.

Uno de los precursores de la investigación de las actitudes fue Thurstone, quien las define como "... la suma total de inclinaciones y sentimientos, prejuicios o distorsiones, nociones preconcebidas, ideas, temores, amenazas y convicción de un individuo acerca de cualquier asunto específico" (Summer, p.p.13, 1976). Esta definición nos da un punto de partida muy importante, pues con ello se pregona que existen diversas variables que influyen en la conformación de las actitudes. Lo cual represente un reto sumamente importante y complejo, pues como lo indica Summer:

"Si el fenómeno (a medir) es la actitud, el proceso de medir se hace más complejo porque las actitudes no pueden observarse directamente, sino que necesitan inferirse de la conducta. Hay por su puesto, muchas otras variables familiares al psicólogo social que son inaccesibles a la observación directa; la inteligencia, rasgos de personalidad, valores y motivos son solo unas cuantas de esas variables que tienen igual cualidad" (Ídem).

Es por ello, que el uso de indicadores indirectos resulta fundamental para medir el fenómeno de la normalización de la violencia a nivel actitudinal. Con ello no se está negando la dificultad que representa el realizar una investigación sobre un concepto tan abstracto como el de las actitudes, sino que estamos convencidos de que una forma de poder investigar el concepto es través del uso de indicadores indirectos.

Así mismo, el autor expone existe cierta relación entre las actitudes, los sentimientos, creencias y las conductas propias (Ibidem). Al respecto, Georgina

Flores (2010) expone que se componen principalmente por la influencia de variables sociodemográficas pero que también los valores juegan un papel fundamental. Aspecto de alta relevancia para la presente investigación, pues resultará fundamental el análisis de la influencia que tienen las creencias que giran alrededor de los fenómenos de violencia en la conformación de las actitudes.

Por su parte, Jeannete Castro (2002) enumera los aspectos fundamentales a tomar en cuenta al realizar un estudio sobre las actitudes:

- Funcionan como un aspecto intermedio entre lo que se piensa y lo que se pretende actuar. Es decir, el análisis de las actitudes nos presenta la opción de estudiar un estadio más desarrollado que el de percepciones pero a la vez se analiza un “escalón” anterior a la conducta.
- Poseen una naturaleza evaluativa sobre una persona, grupo o fenómeno.
- Son respuestas ante determinados significados.
- Se reflejan en las dimensiones afectivas, cognitivas y conductuales, así como en los planos interpersonal y social.
- Construyen aprendizajes, por eso se pueden cambiar, prevenir o reorientar.

Propiamente en el estudio de las actitudes hacia la violencia Daniel Seddig y Eldad Davidov (2018) realizaron una investigación enfocada a analizar la relación existente entre los valores, las actitudes y los comportamientos violentos. Para ello, los autores se basaron en un estudio alemán denominado “*Crime in the modern city (Crimoc)*” que evaluó diversos tipos de comportamiento violento, así como valores y actitudes hacia la violencia, enfocándose principalmente en investigar el nivel y desarrollo de conductas delictivas en adolescentes a lo largo del tiempo y hasta la edad adulta. Fue aplicado a jóvenes de entre 22 y 24 años de edad y la muestra comprendió a los participantes de 2011 y 2013 (n=1810)

La base teórica estuvo sustentada en la *Teoría de los valores* de Schwartz y se utilizó *Análisis factorial confirmatorio* para estimar las cargas de factores, la confiabilidad y las correlaciones entre las variables latentes que representan los valores, las actitudes hacia la violencia y el comportamiento violento.

Uno de los aporte que los autores hacen en torno al tema es la afirmación de que teóricamente existen razones suficientes para creer que ha habido cierta posibilidad de que los valores puedan explicar el reforzamiento y la prevalencia de las conductas violentas, pero que muchas de las investigaciones que podrían sustentar esta aseveración han mezclado a los valores con otras variables explicativas (opiniones, normas, creencias, entre otras) e incluso que han utilizado el concepto de *valor* sin una adecuada sistemática de los preceptos teóricos. Así mismo, los autores plantean la aseveración de que las actitudes pueden mediar la relación entre los valores y el comportamiento pues son *evaluaciones resumidas de objetos específicos (sociales y psicológicos), como el comportamiento, las personas, la institución o los eventos, y sirven como determinantes principales de la intención y el comportamiento en la teoría del comportamiento planificado*. Así los valores podrían no solo influir en el comportamiento, sino también en las actitudes, especialmente cuando expresan el contenido del valor.

Algunas de las conclusiones a las que llegaron los autores son las siguientes:

- Si el objeto ayuda a realizar los objetivos motivacionales detrás de un valor, se espera que el vínculo sea positivo
- Si el objeto bloquea los objetivos motivacionales, el enlace valor-actitud puede ser negativo.
- La relación entre los valores y el comportamiento violento está completamente mediada por las actitudes hacia el comportamiento violento interpersonal.
- Se demostró en la investigación que las actitudes hacia la violencia tienen un efecto positivo y significativo en el comportamiento violento, independientemente del tipo de valor incluido en el modelo.
- El universalismo, la benevolencia, la tradición/conformidad y la seguridad mostraron efectos negativos y significativos ($p < 0.01$) en las actitudes hacia la violencia, así como en el comportamiento violento.

- La autotrascendencia y los valores de conservación -contrario a las predicciones de los investigadores- también tuvieron un efecto directo en el comportamiento.
- El poder y la estimulación ejercieron un efecto positivo y significativo ($p < 0.01$) en las actitudes hacia la violencia, pero no un efecto directo en el comportamiento.
- El hedonismo no mostró ningún efecto ni en actitudes ni en comportamientos.
- El universalismo, la benevolencia, la tradición/conformidad y la seguridad tuvieron efectos negativos más fuertes en las actitudes hacia la violencia interpersonal y los efectos negativos directos e indirectos hacia el comportamiento

Este estudio, sirve fundamentalmente a la presente investigación para ejemplificar una de las formas en que se pueden medir las actitudes a través de encuestas, de forma indirecta con en el análisis de valores y significados para construir la actitud que podrá preceder al comportamiento.

En este punto, ¿Cuál es la principal idea a resaltar del capítulo?

La literatura indica que existe una relación muy estrecha -aunque distintiva- entre el campo de las creencias, el de la toma de postura conductual y la propia conducta. El primer nivel (ver figura 3) está compuesto por el campo más alejado de la conducta humano, en donde se concentran las opiniones, los sentimientos, las percepciones y las emociones (entre otros), y que estos van a influir directamente en la conformación de toma de posturas conductuales: las actitudes. Estas a su vez, influirán directamente en los comportamientos humanos.

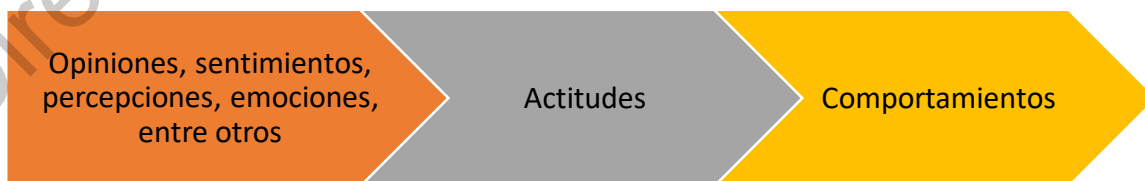


Figura 3 (Fuente: Elaboración propia)

Así pues, las percepciones son un conjunto de creencias que se tienen acerca del mundo, un nivel más simple si así se quiere ver, y las actitudes son una evaluación del conjunto de sentimientos, creencias y percepciones que se tienen acerca de un fenómeno, lo que desencadena en una toma de postura conductual (más cercana al comportamiento).

Resulta evidente, que el estudio más completo sobre el fenómeno a estudiar sería el que incluyera los tres niveles de estudio (perceptual, actitudinal y conductual), sin embargo, dadas las limitaciones de las encuestas de opinión pública al alcance y los temas hacia donde se enfocan, se orilla ha estudiar meramente la relación entre las percepciones de seguridad y las actitudes, no considerando con ello, que la investigación sea débil ni mucho menos, sino por el contrario, que se aprovechan los recursos al alcance para sacarle el mayor de los provechos.

Equilibrios de alta violencia

Evidentemente, el concepto de violencia juega un papel fundamental en la formulación de la presente investigación, y aunque resulte muy complicado esclarecer lineamientos particulares un concepto tan amplio, en el presente capítulo se intentará lograrlo. Karstedt y Eisner (2009) pregonan la idea de que esclarecer pautas generales sobre el concepto de violencia podría resultar sumamente arriesgado, al ser un término de tanta amplitud. Transmiten así la idea de que no existe una teoría general de la misma, pero que si existe un elemento que debería ser siempre incluido al hablar del fenómeno: la instrumentalidad. Así, una forma de comenzar a dibujar el término de la violencia, sería entendiéndolo como un mecanismo que funciona para obtener algo a cambio; término idóneo para entender a la violencia en la presente investigación. ¿Qué es lo que se buscaría obtener con la violencia? Aunque suene a una respuesta muy general, estaría encaminada a los beneficios, tales como el sometimiento, recompensas económicas, prestigio, entre otros.

La OMS define a la violencia como *“El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.”* Se considera así, que esta definición de violencia es lo suficientemente amplia para incluir los aspectos necesarios a tratar en la presente investigación. Sin embargo, hay otro aspecto sumamente a considerar, y es que en el territorio mexicano la violencia endémica es la organizada. La violencia organizada -como su nombre lo indica- es la que se produce por la delincuencia organizada, entendiendo a esta última un conjunto de personas reunidas para delinquir, en las que el grupo cuenta con una organización clara, jerarquía definida así como las funciones y alcances de sus integrantes (Schedler, 2018), en donde regularmente estos grupos producen delitos como asesinato, secuestros, extorsiones e incluso desapariciones.

Por otra parte, los conceptos de víctima y victimarios también jugarán un papel fundamental en la tesis aquí planteada. Así, la Asociación Psicológica Americana, define a la víctima desde dos perspectivas:

- 1) Una persona que es el objetivo de los comportamientos violentos, discriminatorios, acosadores o agresivos de otra u otras y;
- 2) Una persona que ha sufrido una accidente o desastre natural.

Juega un papel fundamental en esta investigación el primer enfoque, dado el carácter de la violencia en México.

Por su parte, la misma organización define a los victimarios como los individuos encargados de emitir agresiones hacia una persona o grupo de personas.

Ahora bien, ya establecido esto, y para presentar un acercamiento al fenómeno de las actitudes, se muestran algunas teorías y mecanismos que explican casos de la forma en que las actitudes pueden depender de algo más que la realidad. Principalmente se hablará de “La teoría de Preferencias adaptativas” y la “Teoría de la masa crítica”.

En la presente investigación se postula que el carácter de la violencia en México es de tipo instrumental, con esto hacemos referencia a que la violencia se manifiesta como un comportamiento estratégico orientado a objetivos y que es moldeado por procesos de adaptación (Elsner, 2009), sin embargo, no se pueden dejar de lado las implicaciones culturales que tiene el fenómeno de la misma. Naturalmente, la cultura influye ampliamente en los procesos de violencia de una sociedad en un tiempo y espacio determinado, sin embargo, el fenómeno mencionado ha agregado considerables modificaciones a la cultura:

“Hemos adoptado el lenguaje del mundo criminal para describir a los actores criminales (el cártel, el sapo, el sicario, el halcón, la mula, el pozolero), los actos criminales (la ejecución, el levantamiento, el cobro de piso), los dispositivos criminales (la casa de seguridad, el cuerno de chivo) y a las víctimas de la violencia (los descabezados, colgados, encobijados, encajuelados, enteipados)” (Schedler, 2018, p.17)

Claramente, hay afectaciones y fenómenos colectivos que se crean como consecuencia de la violencia instrumental, *“hemos creado un mundo donde la violencia es un fenómeno delimitado, comprensible, esperable”* (ídem). Se han generado respuestas individuales ante el fenómeno con repercusiones colectivas generando así un equilibrio de violencia.

El impacto de la violencia en México ha sido tan grande que se han creado “reglas” de comportamiento e incluso de opinión en torno al fenómeno. Por ejemplo el no delatar a los victimarios o el creer que solo se es víctima del narco si estás involucrado en el ilícito. A dichas reglas *“...socialmente compartidas, generalmente no escritas, que se crean, se comunican y aplican fuera de los canales oficialmente sancionados”* Helmke y Levitsky las nombran “Instituciones informales” Así, las instituciones informales podrían fungir -aunque no exclusivamente- de manera paralela a las formales e influirían directamente en los comportamientos de los individuos. Al respecto O’Donnell (2006) argumenta la idea de que el “el conjunto de reglas informales que constituye una institución informal es conocimiento común” y en consecuencia dicho conocimiento común (common knowledge) influiría en las

elecciones de comportamiento de los individuos. El mismo autor nos pone como ejemplo el hecho de que hay ciudades latinoamericanas en las que se deben faltar a las reglas formales de tránsito, pues de lo contrario se tendrían graves sanciones como que te choquen por la parte trasera del automóvil, ser víctima de asaltos, entre otras consecuencias, ya que es de *conocimiento común* el no detenerse en ciertos semáforos de la ciudad por los graves riesgos que conllevaría el hacerlo. El ejemplo aquí expuesto es solo un modelo de las muchas representaciones en las que el conocimiento común estaría marcando pautas de creencias y de comportamientos, y el fenómeno de la violencia organizada no estaría exento de dichas consecuencias. ¿Por qué es importante para la presente investigación? Por el hecho de que con lo analizado cabría esperar que la violencia en México esté generando conocimiento común que afecte directamente a las ideas, opiniones y actitudes de la población retroalimentando así el círculo de la normalización de la violencia. Cabría esperar pues, que las reglas informales de la violencia -y en consecuencia el conocimiento común- fomenten la indiferencia hacia la misma, la apatía hacia las víctimas e incluso la aceptación de los victimarios.

El “conocimiento común” nos brinda un acercamiento general a las afectaciones que podría haber en los individuos como producto de un entorno sobre-violentizado, en el cual los individuos podrían comportarse o no de cierta forma dependiendo del contexto en el que se encuentren, y de la relevancia del conocimiento para disminuir las probabilidades de algún padecimiento. Sin embargo, ¿qué pasa cuando no existen los mecanismos suficientes para disminuir el miedo que generan los fenómenos de la violencia?

Las preferencias adaptativas se crean como resultado de un proceso de adaptación encaminado a reducir la frustración experimentada que se genera al no poder alcanzar los deseos que se tienen (Elster, 1988). Jon Elster ejemplifica este fenómeno con la fábula de la zorra y las uvas de La Fontaine, en la cual una zorra hambrienta al observar que le es imposible alcanzar un racimo de uvas decide que están inmaduras y por ello no se preocupa en intentar alcanzarlas (ídem). Siguiendo la línea de este postulado habría serias razones para considerar que las personas

que conforman una sociedad, al darse cuenta de que la violencia que les genera emociones y actitudes negativas (como el miedo y la preocupación) no está siendo disminuida, como un mecanismo de respuesta alteren sus creencias, actitudes y comportamientos como un mecanismo de equilibrio. Así sería menos frustrante creer que el entorno en el que residen es seguro, que no se corre riesgo de ser víctima de algún ilícito, que el problema de la narcoviencia no es tan preocupante, entre otros.

Hasta este punto, el planteamiento sostenido ha versado sobre situaciones individuales y consecuencias también individuales y se ha dejado fuera las consecuencias colectivas en las que podrían incurrir tanto el conocimiento común, como las creencias y comportamientos.

La teoría de la masa crítica es una teoría incorporada a la socio-dinámica y a la política por Tomas Schelling y con ella se entenderá como la cantidad mínima de eventos necesarios para que se produzca un fenómeno distinto en cadena y se siga alimentando el ciclo (Loweinstein, 2011). Dicha teoría pregona el postulado de que las creencias y comportamientos individuales tienen un efecto en la colectividad al grado de que si se conjuntan pueden crear una actividad colectiva que se sostenga a sí misma (Schelling, 1978). De acuerdo con este postulado, la conducta de la En como de la intensidad que se aprecie de las mismas, y en el que el impulso jugará un papel fundamental para que se mantenga el fenómeno. Para el caso de la violencia organizada, el impulso vendría dado por la consciencia de pertenecer a un entorno altamente violento y no tener muchas opciones al alcance para revertir el fenómeno, por lo que al conjuntarse los puntos críticos⁵ de la sociedad desencadenaría en serias afectaciones al sistema de creencias, actitudes y comportamientos de la misma, para efectos de la presente investigación a la *Normalización de la violencia*.

⁵ El punto crítico en la teoría de la masa crítica es el momento en el que una persona cambia sus creencias y comportamientos con respecto a un fenómeno.

Estado del Arte

¿Normalización de la violencia? Un concepto complejo de asir

En el presente apartado, se realiza una recopilación de investigaciones que se acerquen a nuestro objeto de estudio. Cabe advertir, que la relación de los estudios que aquí se presentan con la investigación planteada no es tan cercana, pues la afectación que genera la normalización de la violencia en el nivel actitudinal no ha sido tan investigada como otros temas, si bien los trabajos analizados abordan distintas formas de violencia tienen el mismo fenómeno de interés: la normalización de la violencia. Es por ello que la revisión de los estudios ha servido para clarificar los indicadores a revisar en las actitudes hacia la violencia en relación a la aceptación/rechazo de la misma.

En ese sentido, Khan y Rogers (2015) realizaron una investigación en la que se enfocaron en estudiar la aceptación de la violencia en las relaciones entre hermanos. Fue un estudio de corte mixto, principalmente basado en encuestas y con el uso de experimentos, en dónde se analizó a personas controlando una variable inicialmente: individuos que durante su infancia sufrieron de violencia física e individuos que durante la misma etapa no sufrieron violencia. Entre las principales conclusiones se puede asociar a la aceptación de la violencia con el aprendizaje de la misma durante la infancia, pues quienes la padecieron tendieron a tener más dificultad para identificarla en situaciones cotidianas, así como a minimizar las consecuencias generadas a las víctimas que quienes no la sufrieron e incluso a culpabilizarlas. Este último punto es sumamente relevante pues como también lo indica Andreas Schedler la aceptación de la violencia en una sociedad se ejemplifica al minimizar las consecuencias sufridas por quienes la padecen, o en otras palabras habría una *extinción de la solidaridad* hacia las víctimas de la violencia (2014).

Por su parte, Heather R. Halvka (2014) realizó también una investigación de corte cualitativo enfocada a la aceptación de la violencia, pero reducida a la sexual con un enfoque de género. Para ello se realizaron entrevistas a jóvenes de entre trece y diecisiete años (víctimas de violencia sexual) y posteriormente se realizó análisis

discursivo de las mismas. La principal conclusión a la que se llegó fue que la violencia era tomada como algo cotidiano como consecuencia de los pocos espacios seguros con los que contaban las víctimas, pues fueron acosadas (os) en sus principales grupos de referencia (escuela, familia, amigos) así como en los principales lugares que frecuentaban (instalaciones escolares, sus casas, autobuses, parques, entre otros). De igual forma las participantes percibían los acosos sufridos, así como las agresiones sexuales como algo “normal” pues era algo que “los hombres hacían” y como consecuencia de esa “normalidad” no consideraban necesario acusarlos. También se percibió una clara distorsión de los roles víctima-victimario pues en algunas situaciones se tendió a culpabilizar más a las autoridades que no estaban presentes que al propio victimario y en otras situaciones a creer que los sucesos habían pasado por culpa propia de la víctima.

Asimismo, en las entrevistas se mencionó como común denominador el hecho de que en las ocasiones en que las víctimas denunciaron los acosos y se puso en disputa su palabra contra la del victimario se terminó por creerle y justificar al último, por lo que las participantes finalizaban afirmando que tal vez exageraron ellas mismas. En este punto, podemos extraer una conclusión muy relevante para la presente investigación: el hecho de que los participantes hayan identificado como normal a la violencia sexual por ser algo “inherente” a los hombres, podría ser un indicativo de que con los demás tipos de violencia podría fungir un mecanismo muy similar, por ejemplo, considerar las “narco ejecuciones” como inherentes a *los hombres jóvenes*. En ese sentido, Saldívar, Ramos y Saltijeral (2007) concluyeron en un estudio realizado con 300 participantes que la aceptación de la violencia estaría ligada al sexo, pues los hombres tendieron más a aceptar las diferentes formas de violencia como resolución de conflictos y a sobre victimizar a las víctimas de violencia sexual. Así mismo, también los participantes más jóvenes (18 a 20 años) tendieron a aceptarla en mayor medida.

Las investigaciones en torno al fenómeno en el que como unidad de análisis tengan países han sido escasas, aún más encontrar para el caso específico de México. Sin embargo, Andreas Schedler (2018) realiza una investigación de corte cuantitativo que tuvo por objetivo indagar las percepciones en torno a la “*aceptación de la*

*narcoviolen*cia” en México, basado en la Encuesta Nacional de Violencia Organizada de México. En ella se concluyó que la población mexicana muestra serias contradicciones al momento de dimensionar la violencia organizada, pues apenas poco más de la mitad de participantes mencionaron que mucha preocupación por la misma, así mismo también se encontró que existe poca solidaridad hacia las víctimas de la violencia y que en general los participantes no creen que haya muchas probabilidades de que sean víctimas directas e indirectas de la violencia organizada.

Por su parte, Ávila, Martínez, Vera, Bahena y Musitu (2016) realizaron un estudio que estuvo enfocado a medir las percepciones de inseguridad, así como los cambios de la población en sus rutinas como efectos de la violencia. Se basó en un análisis encuestal donde participaron 8170 personas residentes del estado de Morelos. Entre los resultados obtenidos se concluyó que las personas a pesar de haber resultado víctimas de la violencia solo 55.6% percibían a su municipio como inseguro y que a pesar de sufrir de algún ilícito solamente 59.3% mencionaron tener “altas” restricciones en sus actividades rutinarias. Con este estudio podemos concluir que la aceptación de la violencia se da a pesar de haber sido víctimas de la misma ya que la lógica indicaría que el sufrir una situación de violencia la percepción de la misma sería de “inseguridad” y que se tomarían restricciones en las actividades rutinarias, sin embargo, en el estudio se concluyó que los porcentajes de estas líneas de investigación son muy similares.

De la misma forma Laca y Navarro (2013), por su parte, realizaron un estudio también basado sobre percepción de la violencia correlacionándolo con el nivel de bienestar subjetivo y social de los participantes. Las escalas que se midieron fueron las siguientes: satisfacción con la vida, violencia social (alarma sobre la violencia, reacción emocional y reacción conductual) y bienestar social (integración social, aceptación social, contribución social, actualización social y coherencia social). Entre las principales conclusiones obtenidas se encontró que en términos generales se comprobó que los participantes tuvieron una percepción clara de la violencia en México, pero que a dicha alarma no corresponden las respuesta emocionales ni

conductuales pues también se concluyó que había un alto grado de satisfacción con la vida y bienestar con su entorno social.

Preguntándonos por una posible relación estos datos serían un indicativo de que los participantes están satisfechos con su entorno social a pesar de que lo perciben como violento, lo cual mostraría un acostumbramiento a la violencia.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las actitudes y sus determinantes hacia la violencia organizada?

Objetivo general:

Indagar las actitudes de normalización hacia la violencia organizada en México y los factores que influyen en ellas

Objetivos específicos:

Explorar la identificación de la población hacia las víctimas de la violencia organizada

Indagar la empatía de la población hacia los victimarios de la violencia organizada

Explorar el grado de indiferencia hacia la violencia organizada

Conocer la preocupación de la población hacia la violencia organizada

Identificar los factores que influyen en las percepciones y actitudes hacia la violencia organizada

Planteamiento metodológico

Como se ha mencionado anteriormente, el enfoque teórico que sustenta a la presente investigación es la teoría de la elección racional la cual se basa en el supuesto teórico de que las elecciones de los individuos estarán dadas por la

conjunción tanto del aspecto interno del individuo -ordenamiento de preferencias, acceso a información, cálculo del riesgo, deseos, creencias, entre otros- con aspectos externos del mismo individuo - incentivos, oportunidades y constreñimientos (Mari-Klose, 2000). De este enfoque se derivan las tesis de *Equilibrios de violencia* en donde se postula que las respuestas individuales ante los espacios sobreviolentizados provocan fenómenos colectivos de respuesta al fenómeno, en este caso, pautas de creencias y de actitudes hacia la violencia. Pues bien, el enfoque teórico es construido a través de supuestos inferenciales (de causa-efecto) por lo que el método idóneo para el planteamiento de la presente investigación es el hipotético-deductivo.

Así mismo, en la revisión de literatura se pudo concluir que las afectaciones de las actitudes por la violencia en general (y específicamente la violencia organizada) han sido en tema de poco estudio, y que al menos en México han sido aún más escasos los que tomen como unidad de análisis al país. Es por ello que resulta fundamental plantear una investigación a nivel general en México que abarque este campo, por tanto, la variable dependiente de la investigación estará conformada por dos dimensiones:

Variable dependiente

Actitudes

Plantear una investigación que tenga por unidad de análisis algún país es un reto importante, y por razones de factibilidad y tiempo resulta fundamental que el corte de la investigación sea de tipo cuantitativo a través de encuestas. Los estilos cuantitativos “...se sirven de números y métodos estadísticos. Suele basarse en medidas numéricas de ciertos aspectos de los fenómenos; parte de casos concretos

para llegar a una descripción general o para comprobar hipótesis causales..." (King, Keohane & Verba, 2000, p.14)

Como se ha descrito anteriormente, el interés de la presente investigación está dirigido a la indagación de las percepciones y actitudes hacia la violencia organizada, en específico de aceptación/rechazo. Una forma de medir el fenómeno en cuestión es a través de las siguientes dimensiones: apatía hacia las víctimas, indiferencia hacia la violencia, preocupación por la violencia, empatía hacia victimarios, legitimación de la violencia y percepciones de seguridad. Es por ello que resulta fundamental para la investigación el análisis de la *Encuesta Nacional de Violencia Organizada* (ENVO), pues a través de ella se puede medir el fenómeno de interés.

La ENVO es una encuesta de opinión pública que está enfocada al análisis de las percepciones y actitudes que la ciudadanía tiene hacia el conjunto de actores que interactúan en el escenario actual de violencia criminal organizada. Fue una muestra representativa a nivel nacional, por lo que aplica validez externa para México, con un margen de error a escala de +- 2%. La muestra fue dividida en cinco estratos agrupados por niveles de violencia construidos a partir de la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes a nivel municipal para los tres años de 2009 a 2011 (ver imagen 1). Las dimensiones sobre las que se buscará realizar el análisis son cuatro: Victimarios, víctimas, el actuar del Estado y la sociedad civil. La población de interés de la encuesta fueron personas de 18 años en adelante, ciudadanos mexicanos que residían en el territorio mexicano al momento del levantamiento de la información. Otro aspecto sumamente relevante que tiene la Encuesta Nacional de Violencia Organizada para fines de la presente investigación es el uso de indicadores indirectos para abordar la problemática de la violencia pues *"bajo la presión de valores socialmente reconocidos, los encuestados pueden, por consiguiente, tratar de ofrecer al entrevistador la respuesta que perciben como 'correcta'"* (Schedler & Sarsfield, 2009, p.126). Es decir, habría un sesgo muy importante de deseabilidad social, por lo que el uso de indicadores indirectos para el análisis de las

percepciones y actitudes hacia la violencia organizada es una fortaleza que se debe aprovechar.

Imagen 1

Intervalo de tasa de homicidios (2009-2011)	Estrato/Nivel de violencia	No. Municipios	Población	% Municipios	% Población
Hasta 6	1. Muy baja	1002	23,152,185	40.8	20.6
Más de 6 a 10	2. Baja	351	22,494,352	14.3	20.0
Más de 10 a 15	3. Media	302	26,648,330	12.3	23.7
Más de 15 a 30	4. Alta	402	21,842,359	16.4	19.4
Más de 30	5. Muy alta	399	18,199,312	16.2	16.2

(Fuente: apéndice metodológico de la ENVO)

Con respecto a las técnicas de análisis de los datos que se van a utilizar en la investigación planteada serán propias de la estadística descriptiva y de la estadística inferencial, con ellas se buscará medir la variable dependiente así como establecer variables que afecten al fenómeno.

Las técnicas de la estadística descriptiva nos permitirá medir las actitudes y percepciones hacia la violencia organizada, registrando el número de observaciones y la frecuencia con que ocurrieron los datos, cada puntuación o categoría de observaciones (Ritchey, 2008). Para ello se utilizarán las siguientes: promedio, desviación estándar, porcentaje, frecuencias y tablas de frecuencias.

Por su parte, las técnicas de la estadística inferencial nos permitan extraer conclusiones sobre las relaciones matemáticas entre las variables planteadas (ídem). Para ello se utilizarán las siguientes técnicas: pruebas de hipótesis, pruebas de correlaciones, tablas de contingencia con pruebas de chi cuadrada y regresión lineal multivariada.

Resumen metodológico

Actitudes percepciones hacia la violencia organizada	
Método	Hipotético-deductivo
Estilo	Cuantitativo
Universo	Padrón de la Encuesta Nacional de Violencia Organizada
Unidad de análisis	Individuos de México
Dimensión de la unidad de análisis	Actitudes hacia la violencia organizada
Unidad de observación	Respuesta de las variables de la ENVO
Técnicas de análisis de la información	Estadística descriptiva: promedio, desviación estándar, porcentaje, frecuencias y tablas de frecuencias Estadística inferencial: pruebas de hipótesis, pruebas de correlaciones, tablas de contingencia con pruebas de chi cuadrada

Trabajo empírico

El presente apartado, está dividido en tres secciones generales con apartados cada una. La primera de ellas es destinada a la medición de la variable dependiente en cuestión, por lo que se presentará el resultado de la aplicación de técnicas de la estadística descriptiva para medir las siguientes actitudes: “Preocupación por la violencia”, “Empatía con las víctimas de la violencia” y “Rechazo hacia los victimarios”. En la segunda sección se presentará la descripción de las percepciones hacia la violencia, que si bien no son parte de nuestra variable

dependiente también funcionan para medir el fenómeno a nivel perceptual y en un momento posterior serán utilizadas como variables independientes para medir la influencia que tienen en las actitudes hacia la violencia. Finalmente, en el tercer apartado se presentará el resultado del análisis inferencial compuesto principalmente por la aplicación de pruebas de chi cuadrada y la creación de modelos de regresión que permitan integrar en un modelo las diversas variables independientes que componen al fenómeno de la normalización de la violencia.

Las actitudes hacia la violencia en México: ¿Preocupación versus indiferencia hacia la violencia?

Como se ha mencionado anteriormente, la preocupación por la violencia es una actitud que se analiza en la presente investigación. Para ello, se recurrió a la Encuesta Nacional de Violencia Organizada. En ella, se le preguntó a la población qué tanto les preocupaba la violencia organizada (ver Tabla 1). Como se puede apreciar, la población mexicana tendió a responder que le es muy preocupante la misma, pues la casilla con más menciones fue “Mucho”.

Tabla 1 ¿Qué tanto te preocupa la violencia organizada?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	117	3.9	3.9	3.9
	Poco	347	11.5	11.5	15.4
	Algo	589	19.4	19.6	35.0
	Mucho	1954	64.5	65.0	100.0
	Total	3007	99.3	100.0	
Perdidos	Ns / Nc	22	.7		
Total		3029	100.0		

Sin embargo, al ser una pregunta directa en un tema de violencia se debe tener cuidado del sesgo de deseabilidad social⁶ del que se ha advertido antes. Es por ello

⁶ El sesgo de deseabilidad social hace referencia a respuestas dadas que “bajo la presión de valores socialmente reconocidos, los encuestados pueden, por consiguiente, tratar de ofrecer al entrevistador la respuesta que perciben como correcta” (Schedler & Sarsfield, 2009, p.126)

que resulta indispensable analizar la preocupación por la violencia con indicadores indirectos para poder contrastar los resultados.

Así se les solicitó a los participantes que mencionaran las tres problemáticas que más les preocupaban, por lo que la tabla 2 incluye las frecuencias obtenidas en la primera, segunda y tercera mención.

Tabla 2: Problemáticas de mayor interés para la población

Problema	Primera mención		Segunda mención		Tercera mención	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Pobreza	914	30.2%	464	15.3%	326	10.8%
Desigualdad social	100	3.3%	180	5.9%	152	5.0%
Desempleo	450	14.9%	625	20.6%	371	12.2%
Narcotráfico	161	5.3%	252	8.4%	191	6.3%
Narcoviolenca	196	6.5%	201	6.6%	163	5.4%
Inseguridad	672	22.2%	510	16.8%	397	13.1%
Desastres naturales	37	1.2%	70	2.3%	84	2.8%
Políticos ineptos	105	3.5%	108	3.6%	188	6.2%
Ciudadanos apáticos	12	4%	46	1.5%	62	2.0%
Corrupción	148	4.9%	216	7.1%	366	12.1%
Impunidad	35	1.2%	68	2.2%	100	3.3%
Educación	104	3.4%	137	4.5%	280	9.2%
Salud	61	2.0%	86	2.8%	171	5.6%
Otro	33	1.1%	56	1.8%	102	3.4%
No sabe/no contesta	1	0%	9	.3%	76	2.5%
Total	3029	100%	3029	100%	3029	100%

Como se puede observar, al analizar la preocupación por la violencia con un indicador indirecto, el narcotráfico y la narcoviolenca no están incluidos entre los

tres principales temas de preocupación en ninguna de las menciones, aunque la inseguridad sí se incluye en las tres. En la primera mención el problema más mencionado fue la pobreza (30.2%) seguida de la inseguridad (22.2%) y del desempleo (14.9%); en la segunda mención fue el desempleo (20.6%), la inseguridad (16.8%) y la pobreza (15.3%); y en la tercera mención la inseguridad (13.1%), el desempleo (12.2%) y la corrupción (12.1%). El porcentaje más alto de la categoría “Narcotráfico” fue de 8.4%, seguido de 6.3% y de 5.3%. Por su parte, el porcentaje más alto para la “Narcoviencia” fue de 6.6%, seguido de 6.4% y finalmente de 5.3%. Así, dos de las tres categorías (“Narcotráfico” y “Narcoviencia”) directamente relacionadas con el fenómeno de interés no se encuentran presentes entre los temas de mayor preocupación para México, aunque la categoría “Inseguridad” sí aparece presente en los tres primeros lugares durante las tres menciones. La preocupación parece estar más guiada por las posibles consecuencias personales del fenómeno de la violencia (o la inseguridad) que, por las actividades ilícitas de las organizaciones criminales, es decir, comúnmente la Narcotráfico y la Narcoviencia son concebidos como fenómenos ajenos a la sociedad civil, que repercute solo en los involucrados directamente y la inseguridad pareciera percibirse más como un fenómeno que afecta directamente a la población en general.

Hasta este punto de análisis, si bien es cierto que la Narcoviencia y el Narcotráfico no aparecen en los tres problemas que más les preocupan a los participantes, si están entre las primeras 5 problemáticas. Para llegar más al fondo del análisis y conocer que tanto les preocupa a los participantes las problemáticas relacionadas a la violencia se recodificaron los valores de la variable anterior⁷ en dos categorías (“Preocupación por la violencia” y “Preocupación por otras problemáticas”). A continuación, se presenta la tabla de frecuencias para las tres menciones.

⁷ Se agruparon las categorías “Inseguridad”, “Narcotráfico” y “Narcoviencia” en la categoría “Preocupación por la violencia” y el resto de respuestas en “Preocupación por otros temas”

Tabla 3 Preocupación por la violencia vs preocupación por otros problemas

	Primera mención		Segunda mención		Tercera mención	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Preocupación por otros problemas	1999	66%	2056	68.1%	2202	74.6%
Preocupación por la violencia	1029	34%	964	31.9%	751	25.4%
Total	3028	100%	3020	100%	2953	100%

Como se puede apreciar en la Tabla 3, a la población mexicana les preocupan más otras problemáticas que las que están directamente relacionadas con la violencia, pues en las tres menciones se obtuvo más porcentaje para “Otras problemáticas”, que para “Preocupación por la violencia”. La relación de porcentajes para la primera mención fue de 66% y 34%, para la segunda mención 68.1% y 31.9% y para la tercera mención 74.6% y 25.4%, respectivamente. Con este análisis es evidente que los fenómenos de violencia no ocupan un papel fundamental en la preocupación de la población mexicana.

Por otra parte, se les preguntó a los encuestados qué tanto hablaban de violencia en sus vidas diarias, resultando la categoría “Poco” como la más mencionada (36.2%) y la categoría “Mucho” la menos recurrida (13.5%), siendo muy interesante el hecho de que los participantes reporten no hablar tan frecuentemente de uno de los problemas sociales con mayores índices de incurrancia

Tabla 4: ¿Qué tanto habla de violencia en su vida diaria?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	615	20.3	20.4	20.4
	Poco	1090	36.0	36.2	56.6
	Algo	899	29.7	29.9	86.5
	Mucho	406	13.4	13.5	100.0

Total		3010	99.4	100.0	
Perdidos	Ns / Nc	19	.6		
Total		3029	100.0		

Aunado a esto, se les pidió a los participantes que expresaran que tan de acuerdo estaban con la idea de que en México había demasiadas cosas buenas como para hablar tanto de violencia, que deberíamos dejar de hablar de ella. El 38% de participantes estuvo en desacuerdo con esa idea, 62% estuvo en de acuerdo, es decir el hablar de violencia no es considerado por los participantes como algo esencial, debería pasar a segundo término.

Tabla 5: “Hay más cosas buenas en México para estar hablando tanto de violencia”

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En desacuerdo	1134	37.4	38.0	38.0
	De acuerdo	1849	61.0	62.0	100.0
	Total	2983	98.5	100.0	
Perdidos	Sistema	46	1.5		
Total		3029	100.0		

Con este análisis, se puede concluir que la preocupación hacia la violencia en la población mexicana es muy escasa, o que por lo menos, a las personas les importan más otras problemáticas. Sin embargo, también es evidente que los fenómenos de violencia no son muy mencionados en el día a día de los mexicanos y que incluso existe una tendencia a ser indiferentes hacia la misma, a creer que se debe dejar de hablar de la violencia.

Las actitudes hacia la violencia en México: la carente empatía hacia las víctimas

Otra de las actitudes que se propuso para indagar la normalización de la violencia fue la empatía con las víctimas, en el presente apartado se realizará un análisis de ella. En ese sentido, se indagó, en las encuestas, sobre qué tanto se identifican las personas con las víctimas de la violencia organizada y, el porcentaje de respuestas

se agrupó para las personas que dijeron identificarse nada con las víctimas con 31.4%, en contraste con las personas que mencionaron identificarse mucho con ellas, 15.9%. Es evidente con ello, que la tendencia en la población mexicana no es *ponerse en la situación* de las víctimas de la violencia.

Tabla 6 Identificación con las víctimas de la violencia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada	909	30.0	31.4	31.4
	Poco	744	24.6	25.7	57.1
	Algo	782	25.8	27.0	84.1
	Mucho	460	15.2	15.9	100.0
	Total	2895	95.6	100.0	
Perdidos	Ns/Nc	134	4.4		
Total		3029	100.0		

Así mismo, se plantearon a los encuestados casos hipotéticos en los que la finalidad era conocer si estarían dispuestos o no a apoyar con diversas actividades a las víctimas de la violencia organizada, por lo que se les preguntó si las apoyarían con cosas materiales (dinero, cobijas y otros objetos) y las personas tendieron a responder que sí lo harían con un 64.5% en contraste con las que dijeron que no lo harían que fue un 35.5%.

Tabla 7 Apoyo a las víctimas con cosas materiales

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No	1021	33.7	35.5	35.5
	Si	1857	61.3	64.5	100.0
	Total	2878	95.0	100.0	
Perdidos	Ns/Nc	151	5.0		
Total		3029	100.0		

Si bien es cierto que en el análisis anterior la mayoría de las personas dijeron que si apoyarían con cosas materiales a las víctimas de la violencia organizada, al pasar

a la firma de peticiones, el apoyo cayó considerablemente. Esto podría deberse al compromiso moral que implica la firma de una petición, pues podría resultar más sencillo para los participantes el donar algo material que firmar, ya que implica inmiscuirse en el movimiento. Para el caso de firmar una petición dirigida al gobierno, el porcentaje de respuestas entre quienes estarían dispuestos a hacerlo fue muy parejo, pues 45.5% de las menciones se ubicaron para quienes no tienen intención de firmarla y 54.5% para quienes sí lo harían.

Tabla 8 Firmar una petición dirigida al gobierno

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No	1296	42.8	45.5	45.5
	Si	1553	51.3	54.5	100.0
	Total	2849	94.1	100.0	
Perdidos	Ns/Nc	180	5.9		
Total		3029	100.0		

Para el caso de firmar una petición dirigida a los criminales, el mayor porcentaje de respuestas se agrupó para la categoría que se negaría a hacerlo (55.9%)

Tabla 9 Firmar una petición dirigida a los criminales

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No	1586	52.4	55.9	55.9
	Si	1252	41.3	44.1	100.0
	Total	2838	93.7	100.0	
Perdidos	Ns/Nc	191	6.3		
Total		3029	100.0		

Dejando de lado los casos hipotéticos y cuestionando sobre la participación en manifestaciones contra la violencia, la diferencia de porcentajes en torno a las dos categorías fue abismal, ya que 83% de las menciones fue para las personas que negaron haber participado en algún evento contra la violencia y solo 17% lo ha hecho.

Tabla 10. Participación en eventos contra la violencia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No	2475	81.7	83.0	83.0
	Si	506	16.7	17.0	100.0
	Total	2981	98.4	100.0	
Perdidos	Ns/Nc	48	1.6		
Total		3029	100.0		

Por otra parte, se les preguntó a los participantes su opinión respecto a las causas de homicidios por parte del crimen organizado (por resistirse al crimen o por estar involucrados en el fenómeno), de acuerdo con la ocupación de la víctima. Resulta sumamente interesante el hecho de que la población en lo general considera que las víctimas de homicidio lo han sido por estar involucrados en el fenómeno, pues para 3 de los 6 actores analizados (policía, jefe de policía y político), el porcentaje de respuestas para esta casilla estuvo ampliamente por encima de la categoría “Lo mataron porque se resistió”.

Incluso para el caso de “Persona común y corriente” que resultó víctima de homicidio, 1 de cada 3 mexicanos creería que fue por estar involucrado en el crimen. Está claro también, que si alguna de las víctimas pertenece a alguna corporación dedicada a combatir a la violencia organizada la tendencia es creer que fue por estar inmiscuidos, pues dichos personajes (a excepción de los soldados) acumularon un mayor porcentaje para categoría antes mencionada: policía 65.6%, jefe de policía 76.2% y político 80.7%. Pareciera que a la población no le pasa por la mente que los funcionarios públicos se resistan a involucrarse (por diversas razones, por ejemplo la paradoja de “plata o plomo”⁸) y que por ello sean asesinadas.

Tabla 11. Lo mataron por resistirse/por estar involucrado

	Persona común y corriente	Policía	Jefe de la policía	Soldado	Político	Periodista

⁸ Hace referencia a los múltiples reportes en los que se ha documentado que los actores de las instituciones que combaten a la delincuencia son presionados para recibir sobornos para actuar en favor de los delincuentes o en su defecto son asesinados

Lo mataron porque se resistió	63.5% (1663)	34.4% (922)	23.8% (648)	54.8% (1484)	19.3% (523)	72.3% (1927)
Lo mataron por estar involucrado	36.5% (954)	65.6% (1749)	76.2% (2076)	45.2% (1222)	80.7% (2191)	27.7% (738)

Las actitudes hacia la violencia en México: ¿Rechazo o aceptación de los victimarios?

Con la finalidad de intentar establecer las actitudes de la población mexicana hacia los victimarios de la violencia organizada se analizarán variables que puedan fungir como indicadores de rechazo/aceptación hacia los mismos.

En ese sentido, se les preguntó a los participantes qué tan de acuerdo están con la idea de que no todos los grupos criminales son iguales y que hay algunos que realmente se preocupan por la comunidad, y como se puede observar, la mayoría de la población está en desacuerdo con esta idea (73.2%) en contraste con las personas que sí están de acuerdo (26.8%). Pareciera abrumadora la diferencia de porcentajes entre cada respuesta, sin embargo, se debe tomar en cuenta que de acuerdo a las respuestas uno de cada cuatro mexicanos está de acuerdo con la idea de que hay grupos criminales que realmente se preocupan por la comunidad.

Tabla 12. “No todos los criminales son iguales, algunos realmente se preocupan por la sociedad”⁹

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En desacuerdo	2056	67.9	73.2	73.2
	De acuerdo	753	24.9	26.8	100.0
	Total	2809	92.7	100.0	
Perdidos	Sistema	220	7.3		
Total		3029	100.0		

⁹ Variable recodificada en donde las categorías “Muy en desacuerdo” y “Algo en desacuerdo” se agruparon en la categoría “En desacuerdo”, y “Algo de acuerdo” y “Muy de acuerdo” se agruparon en “De acuerdo”.

Aunado a lo anterior, se les preguntó a los encuestados qué tan de acuerdo están con la idea de que mientras no se metieran con algún delincuente del crimen organizado no pasaba nada, la categoría que mayor porcentaje acumuló fue “De acuerdo” con 59.1%, es decir, casi 6 de cada 10 mexicanos estarían en favor de dicha idea. Este hecho podría implicar dos situaciones, que por un lado se crea que las víctimas del crimen organizado lo son por “haberse metido con los delincuentes” y por otro lado que los criminales solo agreden a quienes están en el círculo del fenómeno, es decir, culpabilización indirecta a víctimas y justificación a victimarios.

Tabla 13. “Mientras uno no se meta con ellos, no pasa nada”¹⁰

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	En desacuerdo	1210	39.9	40.9	40.9
	De acuerdo	1748	57.7	59.1	100.0
	Total	2958	97.7	100.0	
Perdidos	Sistema	71	2.3		
Total		3029	100.0		

Siguiendo con la indagación de qué tanta culpa atribuye la población mexicana a los cárteles de la droga, se les preguntó a los participantes quién consideraban que era el principal culpable de la narcoviolencia en México, siendo la mención más frecuente “Los cárteles de la Droga” (39%), seguido de “El Estado Mexicano” (21.5%) y en tercer puesto “Los consumidores de drogas” (20.9%).

Tabla 14: “Principales responsables de la narcoviolencia en México”

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Los consumidores de drogas	599	19.8	20.9	20.9
	Los cárteles de la droga	1118	36.9	39.0	60.0

¹⁰ Variable recodificada en donde las categorías “Muy en desacuerdo” y “Algo en desacuerdo” se agruparon en la categoría “En desacuerdo”, y “Algo de acuerdo” y “Muy de acuerdo” se agruparon en “De acuerdo”.

Estados Unidos	318	10.5	11.1	71.1
El Estado mexicano	617	20.4	21.5	92.6
Las familias mexicanas	212	7.0	7.4	100.0
Total	2864	94.6	100.0	
Perdidos Ns / Nc	165	5.4		
Total	3029	100.0		

Sin embargo, al recodificar la variable¹¹ para aislar la responsabilidad que se le atribuye exclusivamente a los victimarios en relación al resto de responsables se concluye que 61% atribuye la culpa a algún agente externo a los delincuentes, es decir, 6 de cada 10 mexicanos consideran algún otro culpable distinto a los cárteles de la droga, y solo un porcentaje menor le atribuye la responsabilidad a los mismos (39%).

Tabla 15: “Recodificación principales culpables de la narcoviolenca en México”

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Los cárteles de la droga	1118	36.9	39.0	39.0
	Otros culpables	1746	57.6	61.0	100.0
	Total	2864	94.6	100.0	
Perdidos	Sistema	165	5.4		
Total		3029	100.0		

De la mano de esta variable, también se les planteó a los encuestados la interrogante si ellos estarían dispuestos a dejar en libertad a delincuentes que secuestraran, torturaran y mataran a sus víctimas y sorprendentemente 33.3% menciona que estaría de acuerdo en hacerlo.

¹¹Recodificación: “Los cárteles de la droga” quedaron en la misma categoría y el resto de menciones (“Los cárteles de la droga”, “Estados Unidos”, “El Estado Mexicano” y “Las familias mexicanas”) se agruparon en una categoría nueva denominada “Otros responsables”

Tabla 16: “Recodificación¹²: dejar libres a criminales que secuestren, torturen y maten a sus víctimas”

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Dejarlos libres no sería una opción	1959	64.7	66.7	66.7
	Dejarlos libres por distintas razones	976	32.2	33.3	100.0
	Total	2935	96.9	100.0	
Perdidos	Sistema	94	3.1		
Total		3029	100.0		

12% de los participantes estuvieron de acuerdo con dejarlos libres si colaboraban con las autoridades para capturar a sus cómplices, 4.8% dijo que bastaba con que se arrepintieran y pidieran disculpas a sus víctimas, 3.7% menciona que estarían de acuerdo si dejan de matar, secuestrar y torturar, y 11.7% dijo que estarían de acuerdo por alguna otra razón.

Tabla 17: “Dejar libres a criminales que secuestren, torturen y maten a sus víctimas”

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Dejarlos en libertad no sería aceptable bajo ninguna circunstancia	1959	64.7	64.7	64.7
	Si dejan de matar, secuestrar y torturar	112	3.7	3.7	68.4
	Si colaboran con las autoridades y les ayuden a capturar a sus cómplices	363	12.0	12.0	80.4

¹² Recodificación: “Dejarlos libres no sería una opción” se mantuvo, y las categorías “Si dejan de matar, secuestrar y torturar”, “Si colaboran con las autoridades para capturar a sus cómplices”, “Si confiesan todo, se arrepienten y piden disculpas a sus víctimas” y “Otras razones” se agruparon en la categoría “Dejarlos libres por distintas razones”.

Si confiesan todo, se arrepienten y piden disculpas a sus víctimas	146	4.8	4.8	85.2
Otras razones	355	11.7	11.7	96.9
Ns/Nc	94	3.1	3.1	100.0
Total	3029	100.0	100.0	

Percepciones de seguridad

En el presente apartado se indagarán las percepciones de seguridad que tiene la población mexicana con una doble finalidad; por una parte, poder esclarecer la aceptación/rechazo de la violencia a nivel perceptual y por otra parte establecer posibles relaciones entre percepciones y actitudes.

Un aspecto muy importante a indagar en cuanto a las percepciones de seguridad es conocer si los participantes están dimensionando al fenómeno de la violencia en el entorno que habitan, en ese sentido se les preguntó qué tan seguro consideraban que es el municipio en el que viven y la respuesta más mencionada fue “Algo seguro” con 43.5%. Las categorías “Nada” y “Poco” seguro acumularon 42.5% de menciones, lo que representa poco menos de la mitad de las mismas, por lo que en términos generales habrá más mexicanos que consideren su municipio de residencia como “Algo” o “Muy” seguro.

Tabla 18: Percepción de seguridad del municipio en el que viven

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos Nada	394	13.0	13.2	13.2
Poco	878	29.0	29.3	42.5
Algo	1303	43.0	43.5	86.0
Muy	418	13.8	14.0	100.0

Total		2993	98.8	100.0	
Perdidos	Ns / Nc	36	1.2		
Total		3029	100.0		

Aunada a la variable anterior, se les cuestionó a los participantes que expresaran su acuerdo o desacuerdo con la idea de que la violencia estaba en otras partes, a lo que la categoría “Algo de acuerdo” fue la que obtuvo más menciones con 34.6%. sin embargo, para las categorías “Muy en desacuerdo” y “Algo en desacuerdo” el porcentaje acumulado fue de 53.4%, por lo que se puede decir que las respuestas se dividieron casi por igual entre quienes están en desacuerdo y quienes están de acuerdo con la aseveración.

Tabla 19: “En realidad por aquí las cosas han estado tranquilas, la violencia está en otras partes”

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy en desacuerdo	748	24.7	25.0	25.0
	Algo en desacuerdo	849	28.0	28.4	53.4
	Algo de acuerdo	1035	34.2	34.6	88.0
	Muy de acuerdo	358	11.8	12.0	100.0
	Total	2990	98.7	100.0	
Perdidos	Ns / Nc	39	1.3		
Total		3029	100.0		

Por otra parte, se les preguntó a los participantes que si cuando han tenido algún conflicto con sus vecinos, compañeros de trabajo o con algún desconocido les había pasado por la mente la posibilidad de que como resultado de ese conflicto alguien contratara a un asesino a sueldo para matarlo; a lo que 69.6% de los participantes mencionaron que no la habían pensado y 30.4% que si lo habían hecho, es decir, la población mexicana no considera en lo general que como resultado de un conflicto cotidiano puedan resultar asesinados.

Tabla 20: “Podría ser asesinado después de un conflicto personal”

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No lo ha pensado	2029	67.0	69.6	69.6
	Si lo ha pensado	886	29.3	30.4	100.0
	Total	2915	96.2	100.0	
Perdidos	Ns / Nc	114	3.8		
Total		3029	100.0		

Como los índices de violencia lo indican, en México día con día crece la tasa de víctimas de diversos delitos. En ese sentido resulta fundamental analizar la probabilidad percibida de los pobladores de México en torno a ser víctima de algún delito. Como se puede apreciar, de manera muy general la población mexicana no se considera como víctima potencial de secuestro, cobro de derecho de piso y asesinato que son actividades propias de la Narcoviolencia. En cambio, robo a casa-habitación es el delito al que la población mexicana le atribuye una mayor probabilidad de ocurrencia, pues la categoría que más se mencionó fue “Algo probable” (37.4%) seguida de “Muy probable” (28.4%). El delito que la gente cree como menos probable de ocurrirles es homicidio ya que fue el que mayor porcentaje de respuestas acumuló para la categoría “Nada probable” con 44.7%, seguido de cobro de derecho de piso con 38%, secuestro con 27.2% y finalmente robo a casa-habitación con 10.4%.

Tabla 21: Probabilidad percibida de ser víctima

	Robo a casa/habitación		Secuestro		Cobro de derecho de piso		Asesinato	
	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.
Nada probable	311	10.4%	800	27.2%	1108	38.0%	1289	44.7%
Poco probable	715	23.9%	875	29.7%	799	27.4%	827	28.7%
Algo probable	1119	37.4%	846	28.7%	603	20.7%	502	17.4%

Muy probable	849	28.4%	423	14.4%	407	14.0%	266	9.2%
Total	2994	100%	2944	100%	2917	100%	2884	100%

Resulta muy interesante el hecho de que la población no se considere como víctima potencial de asesinato, sobre todo aún cuando pareciera que la misma población es consciente de la problemática misma; esto se puede deducir del hecho de que al preguntarle a los encuestados si consideraban que en México había más o menos homicidios en comparación con América Latina la respuesta más mencionada fue “Más homicidios” 44.8% (en México) y la menos recurrida fue “Muchos menos homicidios” 2%.

Tabla 22: Comparación de homicidios entre México y América Latina

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Mucho más homicidios	286	9.4	10.4	10.4
	Más homicidios	1236	40.8	44.8	55.2
	El mismo nivel de homicidios	687	22.7	24.9	80.1
	Menos homicidios	492	16.2	17.8	98.0
	Muchos menos homicidios	56	1.8	2.0	100.0
	Total	2757	91.0	100.0	
Perdidos	Ns / Nc	272	9.0		
Total		3029	100.0		

Aunado a esto, se indagó si los participantes consideraban que la violencia había aumentado o disminuido durante el gobierno del entonces presidente de México Enrique Peña Nieto el mayor porcentaje de respuestas se agrupó para las personas que creen que durante el gobierno de dicho presidente se mantuvo igual o que incluso aumentó la violencia con 82.1% (ver porcentaje acumulado). Es por ello que

se podría decir que aparentemente la población mexicana es consciente de la problemática de la violencia, así como del aumento de los homicidios, sin embargo, no se concibe como víctima potencial al menos para los delitos de secuestro, cobro de derecho de piso y asesinato. Aunado a ello, se les preguntó a los encuestados (ver tabla 23) si cuando han tenido algún conflicto con sus vecinos, compañeros de trabajo o con algún desconocido les había pasado por la mente la posibilidad de que como resultado de ese conflicto alguien contratara a un asesino a sueldo para matarlo; a lo que 69.6% de los participantes mencionaron que no lo habían pensado y 30.4% que si lo habían hecho, es decir, la población mexicana no considera en lo general que como resultado de un conflicto cotidiano puedan resultar asesinados.

Tabla 23: Aumento o disminución de la violencia durante el gobierno de EPN

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Aumentado mucho	489	16.1	16.7	16.7
	Aumentado algo	761	25.1	26.0	42.7
	Sigue igual	1152	38.0	39.4	82.1
	Disminuido algo	465	15.4	15.9	98.1
	Disminuido mucho	57	1.9	1.9	100.0
	Total	2924	96.5	100.0	
Perdidos	Ns / Nc	105	3.5		
	Total	3029	100.0		

Tabla 24: “Podría ser asesinado después de un conflicto personal”

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No lo ha pensado	2029	67.0	69.6	69.6
	Si lo ha pensado	886	29.3	30.4	100.0
	Total	2915	96.2	100.0	

Perdidos	Ns / Nc	114	3.8		
Total		3029	100.0		

Por otra parte, hay diversas instituciones que se dedican a combatir a la violencia organizada, en torno a ello, se le pidió a los encuestados que evaluaran el desempeño de ellas. En la categoría de “Buen trabajo” el ejército y la marina fueron la institución que mayor porcentaje de respuesta acumuló (62.7%) con mucha diferencia al resto de instituciones. La que menos porcentaje de respuestas agrupó fueron el Ministerio Público y los Jueces (18.3%) seguido de las policías municipales (23.7%) y del gobierno de Enrique Peña Nieto (23.2%). Es muy visible el hecho de que la población mexicana tiene la percepción de que las instituciones que combaten a la violencia organizada han hecho un mal trabajo, pues para siete de las ocho instituciones (Policías municipales, policía federal, ministerio público, jueces, Gobierno de Felipe Calderón, Gobierno de Enrique Peña Nieto y los gobiernos estatales) el mayor porcentaje de respuestas se agrupó para la categoría que peor evalúa su combate contra la violencia organizada. La institución a la que peor evalúa la población mexicana es al Ministerio Público con 54.7% de menciones para la categoría “Mal trabajo” seguido de los jueces con 53.8% y de las policías municipales con 48.2%.

Tabla 25: Evaluación a las instituciones que combaten a la Violencia Organizada

	Policías municipales	Policía Federal	Ministerio Público	Jueces	Felipe Calderón	Enrique Peña Nieto	Gobierno del estado	Ejército y la Marina
Mal trabajo	48.2% (1356)	37.3% (1041)	54.7% (1527)	53.8% (1465)	45.3% (1331)	36.9% (1329)	41.2% (1198)	17.6% (406)
Ni bueno ni mal trabajo	28.1% (793)	28% (804)	26.7% (743)	27.8% (756)	27.4% (793)	29.9% (847)	30.7% (890)	19.7% (570)
Buen trabajo	23.7% (669)	34.7% (1023)	18.3% 510	18.3% (500)	27.3% (790)	23.2% (658)	28% (815)	62.7% (1813)

Es evidente la poca fe que la población mexicana tiene en las instituciones que combaten a la delincuencia organizada, pues solo 33.5% de los mexicanos creen que al ser denunciado un delito de secuestro u homicidio es probable que se investigue adecuadamente, por el contrario 66.5% creen es “poco” y “nada” probable que el ilícito se investigue adecuadamente

Tabla 26: “Probabilidad de que las autoridades investiguen adecuadamente un delito”

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy probable	153	5.1	5.2	5.2
	Algo probable	833	27.5	28.3	33.5
	Poco probable	1301	43.0	44.2	77.7
	Nada probable	658	21.7	22.3	100.0
Total		2945	97.2	100.0	
Perdidos	Ns/Nc	84	2.8		
Total		3029	100.0		

Corroborando esta información, se les preguntó a los encuestados que tan probable consideraban que después de cometer un delito los culpables fueran a la cárcel, y los resultados fueron muy similares, pues 67.7% de las respuestas se agruparon para las casillas nada y poco probable, siendo evidente la poca confianza que tiene la población en el actuar de las instituciones que juzgan e investigan los delitos de la delincuencia organizada.

Tabla 27: “Probabilidad de que los culpables de cometer un delito vayan a la cárcel”

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nada probable	650	21.5	22.4	22.4
	Poco probable	1315	43.4	45.3	67.7
	Algo probable	755	24.9	26.0	93.7
	Muy probable	185	6.1	6.4	100.0

Total		2905	95.9	100.0	
Perdidos	Ns/Nc	124	4.1		
Total		3029	100.0		

Tablas de contingencia

A continuación, se presentan tablas de contingencia y pruebas de significancia estadística con la finalidad de esclarecer posibles relaciones causales entre las percepciones y las actitudes hacia la violencia (preocupación, empatía hacia las víctimas y rechazo hacia los victimarios).

Tablas de contingencia para la preocupación por la violencia

La preocupación por la violencia y su relación con la percepción de victimización

El primer conjunto de variables que se utilizó como variables independientes fueron la probabilidad percibida de victimización de los delitos: secuestro, robo a casa-habitación, extorsión y asesinato.

Para los delitos de extorsión, secuestro y asesinato se observa una relación estadísticamente significativa ($p = .000$) y para robo a casa-habitación fue de .054, lo cual nos indica que son estadísticamente significativos, aunque para el caso del último delito mencionado se debe considerar un valor más amplio de la significancia.

Para todos los casos analizados, el patrón fue el mismo: a mayor percepción de victimización existió más preocupación por la violencia. Sin embargo, naturalmente hubo delitos que tuvieron un mayor o menor impacto. El caso que menos afectado se vio por la percepción de victimización fue robo a casa-habitación pues de las personas que mencionaron como que existía mucha probabilidad de sufrir el ilícito el 36% dijo que les preocupaba la violencia, aumentando solo 8.1% en comparación con las personas que mencionaron que había nula probabilidad de sufrir el ilícito y que les preocupó la violencia (27.9%). El delito que sufrió un mayor impacto para las mismas categorías fue secuestro, pues paso de 27% a 40.5% (13.5 puntos de

diferencia), seguido de asesinato que fue de 29.1 % a 38.4% (9.5 puntos de diferencia) y de extorsión que pasó de 29.3% a 37.9% (8.2 puntos de diferencia). Es evidente que el secuestro se separa en cuanto a influenciador de la preocupación por la violencia del resto de delitos y que de la misma forma, el robo a casa-habitación es un ilícito que genera un menor impacto en la misma, cabría recordar en este punto que este último delito es menos característico de la violencia organizada

Tabla 28

Tabla de contingencia: Influencia de la percepción de asesinato en la preocupación por la violencia				
Recuento				
		Preocupación por la violencia/Preocupación por otras problemáticas		Total
		Preocupación por otros problemas	Preocupación por la violencia	
Asesinato: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las siguientes cosas en los próximos años? que el crimen organizado los mande matar	Nada probable	913 (70.8%)	376 (29.1%)	1289
	Poco probable	517 (62.5%)	310 (37.4%)	827
	Algo probable	317 (63.1%)	185 (36.8%)	502
	Muy probable	163 (61.5%)	102 (38.4%)	265
Total		1910	973	2883

Tabla 29

Tabla de contingencia: Influencia de la percepción de extorsión en la preocupación por la violencia				
Recuento				
		Preocupación por la violencia/Preocupación por otras problemáticas		Total

		Preocupación por otros problemas	Preocupación por la violencia	
Extorsión: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las siguientes cosas en los próximos años? que les exijan "derecho de piso" para sus negocios o actividades que realizan	Nada probable	783 (70.6%)	325 (29.3%)	1108
	Poco probable	507 (63.4%)	292 (36.5%)	799
	Algo probable	374 (62.0%)	229 (37.9%)	603
	Muy probable	252 (62.0%)	154 (37.9%)	406
Total		1916	1000	2916

Tabla 30

Tabla de contingencia: Influencia de la percepción de extorsión en la preocupación por la violencia				
Recuento				
		Preocupación por la violencia/Preocupación por otras problemáticas		Total
		Preocupación por otros problemas	Preocupación por la violencia	
Secuestro: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las siguientes cosas en los próximos años? que los secuestren para pedir dinero a su familia	Nada probable	584 (73.0%)	216 (27.0%)	800
	Poco probable	595 (68.0%)	280 (32.0%)	875
	Algo probable	511 (60.4%)	335 (39.5%)	846
	Muy probable	251 (59.4%)	171 (40.5%)	422
Total		1941	1002	2943

Tabla 31

Tabla de contingencia: influencia de la percepción de robo a casa-habitación en la preocupación por la violencia	
Recuento	

		Preocupación por la violencia/Preocupación por otras problemáticas		Total
		Preocupación por otros problemas	Preocupación por la violencia	
Robo a casa: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las siguientes cosas en los próximos años? que ladrones se metan a su casa	Nada probable	224 (72.0%)	87 (27.9%)	311
	Poco probable	462(64.6%)	253 (35.3%)	715
	Algo probable	748 (66.8%)	371 (33.1%)	1119
	Muy probable	542 (63.9%)	306 (36.0%)	848
Total		1976	1017	2993

La preocupación por la violencia y su relación con el reporte de victimización

El segundo conjunto de variables que se utilizó como variables independientes fueron el reporte de victimización de los participantes para los delitos: secuestro, robo a casa-habitación, cobro de derecho de piso, levantón y asesinato. Se les preguntó a los participantes si ellos o algún familiar cercano habían sufrido el ilícito.

Para los delitos de cobro de derecho de piso, robo a casa habitación y secuestro el valor P de la prueba chi cuadrada fue de .000 (<.001), para levantón fue de .002 y para asesinato fue de .010 (<.05) lo cual indica dicha relación es estadísticamente significativa.

Para todos los casos el patrón fue que quienes reportaron haber sufrido algún delito tendieron a preocuparse más por la violencia que quienes no sufrieron el ilícito. De manera similar que, con la percepción de victimización, también el reporte de haber sufrido secuestro fue el delito que generó un mayor impacto en la preocupación por la violencia, pues pasó de 32.3% de menciones para preocupación por la violencia de quienes mencionaron no haber sufrido el delito a 51.2% de menciones para quienes si reportaron haberlo padecido. El segundo delito que más impacto en la

preocupación por la violencia fue el cobro de derecho de piso que pasó de 32.1% a 49% (diferencia de 16.9 puntos), seguido de levantón que pasó de 33.1% a 45.6% (12.5 puntos de diferencia), robo a casa-habitación que pasó de 30.4% a 42.3% (11.9 puntos de diferencia) y finalmente el delito que menos impacto generó en la preocupación por la violencia fue asesinato que fue de 33.2% a 43.4% (10.2 puntos de diferencia). Este hallazgo resulta contraintuitivo, ya que sería más común pensar que el delito de asesinato generaría una mayor preocupación por la violencia, sin embargo el hecho de que no sea así puede deberse a que el reporte de asesinato ha sido para familiares del encuestado que fueron víctimas del ilícito y no propiamente para el encuestado, es decir, los otros delitos si incluyen a víctimas directas, asesinato solo a indirectas pues alguien que lo ha padecido naturalmente no podría contestar la encuesta.

Tabla 32

Tabla de contingencia: influencia de reporte de victimización de robo a casa-habitación en la preocupación por la violencia				
Recuento				
		Preocupación por la violencia/Preocupación por otras problemáticas		Total
		Preocupación por otros problemas	Preocupación por la violencia	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que ladrones se hayan metido a su casa	No	1487 (69.5%)	652 (30.4%)	2139
	Si	507 (57.6%)	372 (42.3%)	879
Total		1994	1024	3018

Tabla 33

Tabla de contingencia: influencia de reporte de victimización de secuestro en la preocupación por la violencia		
Recuento		
	Preocupación por la violencia/Preocupación por otras problemáticas	Total

		Preocupación por otros problemas	Preocupación por la violencia	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que los hayan secuestrado para pedir dinero a su familia	No	1876 (67.6%)	897 (32.3%)	2773
	Si	116 (48.7%)	122 (51.2%)	238
Total		1992	1019	3011

Tabla 34

Tabla de contingencia: influencia de reporte de victimización de cobro de derecho de piso en la preocupación por la violencia				
Recuento				
		Preocupación por la violencia/Preocupación por otras problemáticas		Total
		Preocupación por otros problemas	Preocupación por la violencia	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que les hayan exigido "derecho de piso" para sus negocios o actividades	No	1836 (67.8%)	869 (32.1%)	2705
	Si	154 (50.9%)	148 (49.0%)	302
Total		1990	1017	3007

Tabla 35

Tabla de contingencia: influencia de reporte de victimización de levantón en la preocupación por la violencia		
Recuento		
		Total
		Preocupación por la violencia/Preocupación por otras problemáticas

		Preocupación por otros problemas	Preocupación por la violencia	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que los hayan "levantado" y los hayan hecho desaparecer	No	1891 (66.8%)	939 (33.1%)	2830
	Si	82 (54.3%)	69 (45.6%)	151
Total		1973	1008	2981

Tabla 36

Tabla de contingencia: influencia de reporte de victimización de asesinato en la preocupación por la violencia

Recuento				
		Preocupación por la violencia/Preocupación por otras problemáticas		Total
		Preocupación por otros problemas	Preocupación por la violencia	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que hayan sido asesinados por el crimen organizado	No	1900 (66.7%)	946 (33.2%)	2846
	Si	86 (56.5%)	66 (43.4%)	152
Total		1986	1012	2998

Percepción del desempeño de las instituciones que combaten al crimen organizado y su relación con la preocupación por la violencia

El siguiente conjunto de variables que se utilizó como variables independientes fue la evaluación que la población mexicana hizo respecto de las instituciones que están destinadas a combatir a la delincuencia organizada. Las instituciones que evaluó la

población mexicana fueron las siguientes: policía municipal, policía federal, Ministerio Público, los jueces, el gobierno de Felipe Calderón, el gobierno de Enrique Peña Nieto, los gobiernos estatales y el Ejército y la Marina. Para ello se construyó un índice que integró las variables de la evaluación de cada institución.

El análisis de confiabilidad indicó que las variables miden la percepción que tienen los encuestados del actuar de las distintas instituciones al combatir a la delincuencia organizada, pues se obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.809, indicando así que es plausible la construcción de un índice.

Tabla 37

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.809	4

La prueba t arrojó un valor P de .004 (<.05) lo cual indica que la relación entre la evaluación al desempeño de las instituciones que combaten al crimen organizado y la preocupación por la violencia es estadísticamente significativa. El promedio de la evaluación de las instituciones es de -.12 entre quienes se dicen preocupados por la violencia y de .05 para los que se preocupan por otras problemáticas. Lo cual indica que quienes mejor evaluaron el actuar de las instituciones contra el crimen organizado tendieron a preocuparse menos por la violencia que quienes consideran que dichas instituciones no están haciendo un trabajo adecuado.

Tabla 38

Tabla prueba T

Estadísticos de grupo

	Preocupación por la violencia/Preocupación por otras problemáticas	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
índice de evaluación a las instituciones que	Preocupación por la violencia	463	-.1242162	1.05657655	.04910328

combaten el crimen organizado	Preocupación por otros problemas	988	.0582106	.96742941	.03077803
-------------------------------	----------------------------------	-----	----------	-----------	-----------

Así mismo, se hizo cruce de variables para conocer la influencia que tiene en la preocupación por la violencia la confianza de los encuestados en que las autoridades investiguen correctamente el secuestro y el homicidio. La prueba de chi cuadrada arrojó un valor P de .000 lo cual indica que la relación entre variables es estadísticamente significativa. Las personas que mencionaron nula probabilidad de que las autoridades investiguen correctamente el ilícito tendieron a preocuparse más por la violencia que quienes confiaron en el actuar de las instituciones.

Tabla 39

Tabla de contingencia: influencia de la confianza en las autoridades y la preocupación por la violencia				
Recuento		Preocupación por la violencia/Preocupación por otras problemáticas		Total
		Preocupación por otros problemas	Preocupación por la violencia	
Cuando el crimen organizado secuestra o mata a alguien y los familiares acuden a las autoridades para denunciar el caso, ¿qué tan probable es que las autoridades investiguen bien el caso?	Muy probable	112 (73.2%)	41 (26.7%)	153
	Algo probable	537 (64.4%)	296 (35.5%)	833
	Poco probable	874 (67.1%)	427 (32.8%)	1301
	Nada probable	417 (63.4%)	240 (36.5%)	657
Total		1940	1004	2944

Aunado a esto, también se realizó otra tabla de contingencia con la preocupación por la violencia utilizando como variable independiente la probabilidad que los participantes le dan al hecho de que un culpable de homicidio sea castigado con reclusión. El valor P de la prueba de chi cuadrada fue de .004 (<.05), por lo que la relación entre ambas variables es estadísticamente significativa; las personas que

dijeron que era nada probable que los culpables de asesinato vayan a la cárcel tendieron a preocuparse más por la violencia que quienes creen que es muy probable que los culpables si vayan a la cárcel.

Tabla 40

Tabla de contingencia ¿Qué tan probable es que los culpables vayan a la cárcel? * Preocupación por la violencia/Preocupación por otras problemáticas				
Recuento				
		Preocupación por la violencia/Preocupación por otras problemáticas		Total
		Preocupación por otros problemas	Preocupación por la violencia	
¿Qué tan probable es que los culpables vayan a la cárcel?	Muy probable	130 (70.2%)	55 (29.7%)	185
	Algo probable	532 (70.4%)	223 (29.5%)	755
	Poco probable	831 (63.1%)	484 (36.8%)	1315
	Nada probable	419 (64.5%)	230 (35.4%)	649
Total		1912	992	2904

Una conclusión en este punto es que las percepciones en torno al actuar de los órganos destinados al combate de la delincuencia organizada influyen directamente en la preocupación por la violencia.

Percepción de seguridad y su relación con la preocupación por la violencia.

Finalmente, para este apartado, se analizó si existía alguna relación entre la percepción de seguridad (como variable independiente) y la preocupación por la violencia. Esto para dar cuenta si lo que los participantes conciben como inseguro tiene algún influenciador en la generación de preocupación por la violencia. La prueba de chi cuadrada entre ambas variables arrojó un valor $p=.675$ lo cual indica que no existe una relación estadísticamente significativa, es decir, las percepciones de inseguridad no son un influenciador de la preocupación por la violencia. Es decir, aún cuando los habitantes de México perciban que el lugar en el que viven es muy

inseguro no habrá por ello una mayor preocupación por la violencia, parecería no importar el entorno en el que se vive. Como se puede observar en la tabla de contingencia, el porcentaje para las distintas categorías que mencionaron les preocupaba la violencia tiene rangos de diferencia muy cortos, pues la categoría menos mencionada obtuvo 31.9% y la más mencionada 35.4%, habiendo solamente 3.5 puntos de diferencia entre ambas

Tabla 41

Tabla de contingencia ¿Considera que vivir en su municipio/delegación es muy, algo, poco o nada seguro? * Preocupación por la violencia/Preocupación por otras problemáticas				
Recuento				
		Preocupación por la violencia/Preocupación por otras problemáticas		Total
		Preocupación por otros problemas	Preocupación por la violencia	
¿Considera que vivir en su municipio/delegación es muy, algo, poco o nada seguro?	Nada	268 (68%)	126 (31.9%)	394
	Poco	567 (64.5%)	311 (35.4%)	878
	Algo	863 (66.2%)	440 (33.7%)	1303
	Muy	275 (65.9%)	142 (34.0%)	417
Total		1973	1019	2992

Tablas de contingencia: Empatía con las víctimas

Con la finalidad de explorar posibles relaciones causales se realizaron tablas de contingencia con pruebas de chi cuadrada, para poder esclarecer los factores que afectan a la variable dependiente *empatía con las víctimas*.

Empatía con las víctimas y su relación con la percepción de victimización

El primer conjunto de variables que se utilizó como variables independientes fueron la probabilidad percibida de victimización de los delitos: secuestro, robo a casa-habitación, extorsión y asesinato.

Para los cuatro delitos, se observa una relación estadísticamente significativa ya que para todos los casos. las pruebas de chi cuadrada arrojaron un valor p de .000, lo cual significa que hay una diferenciación de las respuestas entre grupos.

De igual forma que con la preocupación por la violencia, la percepción de victimización de secuestro, fue la que mayor impacto tuvo en la empatía hacia las víctimas de la violencia, pues pasó de 31.4% de personas que dijeron identificarse con la violencia a 45.4%, al introducir la probabilidad percibida de victimización del ilícito (14 puntos de diferencia). El delito que le siguió fue robo a casa-habitación que pasó de 33.2% a 45.7% (12.5 puntos de diferencia), después extorsión que fue de 37.8% a 49.2% (11.4 puntos de diferencia) y finalmente asesinato que pasó de 38.8% a 47.8% (9 puntos de diferencia). De nueva cuenta, se resalta la influencia que tiene el secuestro en las distintas actitudes hacia la violencia. Por el contrario, también resulta sumamente llamativo el hecho de que las personas que se sienten como víctimas potenciales de asesinato no tienden a tener mayor empatía por las víctimas de la violencia.

Tabla 42

Tabla de contingencia: Influencia de la percepción de victimización de extorsión en la empatía por las víctimas				
Recuento		Identificación con las víctimas de la violencia		Total
		No se identifican	Si se identifican	
Extorsión: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las	Nada probable	654 (62.1%)	399 (37.8%)	1053
	Poco probable	431 (55.3%)	347 (44.6%)	778
	Algo probable	316 (54.4%)	264 (45.5%)	580

siguientes cosas en los próximos años? que les exijan "derecho de piso" para sus negocios o actividades que realizan	Muy probable	196 (50.7%)	190 (49.2%)	386
Total		1597	1200	2797

Tabla 43

Tabla de contingencia: Influencia de la percepción de victimización de secuestro en la empatía por las víctimas				
Recuento				
		Identificación con las víctimas de la violencia		Total
		No se identifican	Si se identifican	
Secuestro: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las siguientes cosas en los próximos años? que los secuestren para pedir dinero a su familia	Nada probable	523 (68.5%)	240 (31.4%)	763
	Poco probable	479 (56.6%)	367 (43.3%)	846
	Algo probable	399 (48.8%)	418 (51.1%)	817
	Muy probable	215 (54.4%)	180 (45.5%)	395
Total		1616	1205	2821

Tabla 44

Tabla de contingencia: Influencia de la percepción de victimización de robo a casa-habitación en la empatía por las víctimas				
Recuento				
		Identificación con las víctimas de la violencia		Total
		No se identifican	Si se identifican	
Robo a casa: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las siguientes cosas en los próximos años? que ladrones se metan a su casa	Nada probable	193 (66.7%)	96 (33.2%)	289
	Poco probable	422 (59.9%)	282 (40.0%)	704
	Algo probable	581 (54.5%)	485 (45.4%)	1066
	Muy probable	436 (54.2%)	367 (45.7%)	803

Total	1632	1230	2862
-------	------	------	------

Tabla 45

Tabla de contingencia: Influencia de la percepción de victimización de asesinato en la empatía por las víctimas				
Recuento				
		Identificación con las víctimas de la violencia		Total
		No se identifican	Si se identifican	
Asesinato: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las siguientes cosas en los próximos años? que el crimen organizado los mande matar	Nada probable	753 (61.1%)	478 (38.8%)	1231
	Poco probable	428 (53.0%)	379 (46.9%)	807
	Algo probable	254 (52.6%)	228 (47.3%)	482
	Muy probable	131 (52.1%)	120 (47.8%)	251
Total		1589	1182	2771

Percepción de victimización y su influencia en la indiferencia hacia la violencia

El primer conjunto de variables que se utilizó como independientes fueron la percepción de victimización de secuestro, asesinato, robo a casa-habitación y extorsión. Para todos los casos se observa una relación estadísticamente significativa ($p=.000$), lo cual indica que las percepciones de victimización influyen en qué tanto habla de narcoviolencia la población mexicana. El delito que generó un mayor impacto en la relación haciendo que la gente hable más de narcoviolencia fue secuestro, pues de las personas que mencionaron nula probabilidad de ocurrirles el ilícito el 29.1% mencionó hablar algo o mucho de narcoviolencia y de las personas que mencionaron mucha probabilidad de ser víctimas de robo el 54.8% mencionó también hablar algo o mucho del mismo tema (25.7 puntos de diferencia). El delito que siguió fue robo a casa-habitación que pasó de 27.7% a 50.8% (23.1 puntos de diferencia), asesinato que fue de 33.7% a 56.6% (diferencia de 22.9 puntos) y finalmente extorsión de 34.4% a 55.6% (21.2 puntos de diferencia)

Tabla 46

Influencia en la percepción de victimización de Robo a casa-habitación en la indiferencia hacia la violencia				
Recuento				
		¿Qué tanto habla de narcoviencia?		Total
		Habla poco o nada	Habla algo o mucho	
Robo a casa: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las siguientes cosas en los próximos años? que ladrones se metan a su casa	Nada probable	221 (72.2%)	85 (27.7%)	306
	Poco probable	446 (62.9%)	263 (37.0%)	709
	Algo probable	600 (53.9%)	512 (46.0%)	1112
	Muy probable	417 (49.1%)	431 (50.8%)	848
Total		1684	1291	2975

Tabla 47

Influencia en la percepción de victimización de extorsión en la indiferencia hacia la violencia				
Recuento				
		¿Qué tanto habla de narcoviencia?		Total
		Habla poco o nada	Habla algo o mucho	
Extorsión: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las siguientes cosas en los próximos años? que les exijan "derecho de piso" para sus negocios o actividades que realizan	Nada probable	717 (65.5%)	377 (34.4%)	1094
	Poco probable	437 (54.8%)	360 (45.1%)	797
	Algo probable	304 (59.4%)	298 (49.5%)	602
	Muy probable	180 (44.3%)	226 (55.6%)	406
Total		1638	1261	2899

Tabla 48

Influencia en la percepción de victimización de asesinato en la indiferencia hacia la violencia				
Recuento				
		¿Qué tanto habla de narcoviolenencia?		Total
		Habla poco o nada	Habla algo o mucho	
Asesinato: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las siguientes cosas en los próximos años? que el crimen organizado los mande matar	Nada probable	845 (66.2%)	430 (33.7%)	1275
	Poco probable	441 (53.5%)	383 (46.4%)	824
	Algo probable	229 (45.6%)	273 (54.3%)	502
	Muy probable	115 (43.3%)	150 (56.6%)	265
Total		1630	1236	2866

Tabla 49

Influencia en la percepción de victimización de secuestro en la indiferencia hacia la violencia				
Recuento				
		¿Qué tanto habla de narcoviolenencia?		Total
		Habla poco o nada	Habla algo o mucho	
Secuestro: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las siguientes cosas en los próximos años? que los secuestren para pedir dinero a su familia	Nada probable	559 (70.8%)	230 (29.1%)	789
	Poco probable	517 (59.5%)	351 (40.4%)	868
	Algo probable	393 (46.4%)	453 (53.5%)	846
	Muy probable	191 (45.1%)	232 (54.8%)	423
Total		1660	1266	2926

Como se puede observar, la percepción de victimización tiene una mayor influencia en esta actitud (indiferencia) que en las antes analizadas (empatía víctimas, preocupación hacia la violencia y rechazo a los victimarios).

Reporte de victimización y su influencia en la indiferencia hacia la violencia

El segundo conjunto de variables que se utilizó como independientes fueron el reporte de victimización de secuestro, asesinato, robo a casa-habitación, levantón y cobro de derecho de piso. Para todos los casos se observa una relación estadísticamente significativa ($p=.000$), lo cual indica que el haber sufrido de victimización influye en qué tanto habla de narcoviolencia la población mexicana. El delito que generó un mayor impacto fue cobro de derecho de piso pues de las personas que dijeron no haber sufrido el ilícito 40.5% mencionó hablar algo o mucho de narcoviolencia y de las que mencionaron haber padecido el ilícito 66.5% mencionaron hablar de lo mismo, es decir, se observa una diferencia de 26 puntos. A este delito le siguió "Levantón" pues pasó de 42.0% de menciones a 62.2% (20.2 puntos de diferencia), asesinato que fue de 42.1% a 59.8% (diferencia de 17.7 puntos), robo a casa habitación de 38.4% a 54.9% (16.5 puntos de diferencia) y secuestro de 41.9% a 56.4% (14.5 puntos de diferencia)

Tabla 50

Tabla de contingencia: Influencia del reporte de victimización de levantón en la indiferencia hacia la violencia				
Recuento		¿Qué tanto habla de narcoviolencia?		Total
		Habla poco o nada	Habla algo o mucho	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que los hayan "levantado" y los hayan hecho desaparecer	No	1630 (57.9%)	1182 (42.0%)	2812
	Si	57 (37.7%)	94 (62.2%)	151
Total		1687	1276	2963

Tabla 51

Tabla de contingencia: Influencia del reporte de victimización de asesinato en la indiferencia hacia la violencia				
Recuento				
		¿Qué tanto habla de narcoviencia?		Total
		Habla poco o nada	Habla algo o mucho	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que hayan sido asesinados por el crimen organizado	No	1635 (57.8%)	1193 (42.1%)	2828
	Si	61 (40.1%)	91 (59.8%)	152
Total		1696	1284	2980

Tabla 52

Tabla de contingencia: Influencia del reporte de victimización de cobro de derecho de piso en la indiferencia hacia la violencia				
Recuento				
		¿Qué tanto habla de narcoviencia?		Total
		Habla poco o nada	Habla algo o mucho	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que les hayan exigido "derecho de piso" para sus negocios o actividades	No	1597 (59.4%)	1090 (40.5%)	2687
	Si	101 (33.4%)	201 (66.5%)	302
Total		1698	1291	2989

Tabla 53

Tabla de contingencia: Influencia del reporte de victimización de secuestro en la indiferencia hacia la violencia				
Recuento				
		¿Qué tanto habla de narcoviencia?		Total
		Habla poco o nada	Habla algo o mucho	

¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que los hayan secuestrado para pedir dinero a su familia	No	1599 (58.0%)	1155 (41.9%)	2754
	Si	104 (43.5%)	135 (56.4%)	239
Total		1703	1290	2993

Tabla 54

Tabla de contingencia: Influencia del reporte de victimización de robo a casa-habitación en la indiferencia hacia la violencia				
Recuento				
		¿Qué tanto habla de narcoviencia?		Total
		Habla poco o nada	Habla algo o mucho	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que ladrones se hayan metido a su casa	No	1306 (61.5%)	815 (38.4%)	2121
	Si	396 (45.0%)	483 (54.9%)	879
Total		1702	1298	3000

Empatía con las víctimas y su relación con el reporte de victimización

El segundo conjunto de variables que se utilizó como variables independientes para la empatía hacia las víctimas de la violencia fueron el reporte de victimización de los delitos: secuestro, robo a casa-habitación, cobro de derecho de piso, levantón y asesinato. Se les pregunto a los participantes si en los últimos años ellos o sus familiares habían sido víctimas de los delitos antes mencionados.

Para los cinco delitos, se observa una relación estadísticamente significativa ya que, para todos los casos, las pruebas de chi cuadrada arrojaron un valor p de .000, lo cual significa que hay una diferenciación de las respuestas entre grupos, para todos los casos el patrón de comportamiento fue que las personas que sufrieron alguno

de los cinco delitos tendieron a identificarse más con las víctimas que quienes no reportaron haber sufrido el ilícito. El delito que generó un mayor impacto en la identificación con las víctimas de la violencia fue el secuestro, pues las el porcentaje de respuestas que dijo identificarse con las víctimas pasó de 40.9% para quienes reportaron no haber sufrido el ilícito a 63.5% para quienes reportaron haber sido víctimas ellos o sus familiares de secuestro. A este delito en cuanto a generador de identificación con las víctimas le siguió cobro de derecho de piso que fue de 40.7% a 60.1%, levantón que fue de 41.7% a 57.4%, robo a casa-habitación de 38.1% a 54.2% y finalmente la victimización del delito que menos impacto generó en la empatía hacia la violencia fue asesinato que pasó de 41.9% a 57%. De nueva cuenta es de resaltar el hecho de que el tener familiares que hayan sido víctimas de asesinato no es un gran influenciador en la empatía hacia las víctimas de la violencia y, por el contrario, el haber sido víctimas o tener familiares que hayan padecido el secuestro de nueva cuenta es un gran influenciador en las actitudes hacia la violencia.

Tabla 55

Tabla de contingencia: influencia del reporte de victimización de robo a casa-habitación en identificación con las víctimas de la violencia				
Recuento		Identificación con las víctimas de la violencia		Total
		No se identifican	Si se identifican	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que ladrones se hayan metido a su casa	No	1263 (61.8)	780 (38.1%)	2043
	Si	386 (45.7%)	457 (54.2%)	843
Total		1649	1237	2886

Tabla 56

Tabla de contingencia: influencia del reporte de victimización de secuestro en la identificación con las víctimas de la violencia				
Recuento				

		Identificación con las víctimas de la violencia		Total
		No se identifican	Si se identifican	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que los hayan secuestrado para pedir dinero a su familia	No	1562 (59.0%)	1081 (40.9%)	2643
	Si	86 (36.4%)	150 (63.5%)	236
Total		1648	1231	2879

Tabla 57

Tabla de contingencia: influencia del reporte de victimización de cobro de derecho de piso en la identificación con las víctimas de la violencia

Recuento		Identificación con las víctimas de la violencia		Total
		No se identifican	Si se identifican	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que les hayan exigido "derecho de piso" para sus negocios o actividades	No	1532 (59.2%)	1054 (40.7%)	2586
	Si	116 (39.8%)	175 (60.1%)	291
Total		1648	1229	2877

Tabla 58

Tabla de contingencia: influencia del reporte de victimización de asesinato en la identificación con las víctimas de la violencia

Recuento		Identificación con las víctimas de la violencia		Total
		No se identifican	Si se identifican	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que hayan sido asesinados por el crimen organizado	No	1581 (58%)	1143 (41.9%)	2724
	Si	64 (42.9%)	85 (57%)	149

Total	1645	1228	2873
-------	------	------	------

Tabla 59

Tabla de contingencia: influencia del reporte de victimización de "levantón" en la identificación con las víctimas de la violencia				
Recuento				
		Identificación con las víctimas de la violencia		Total
		No se identifican	Si se identifican	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que los hayan "levantado" y los hayan hecho desaparecer	No	1580 (58.2%)	1131 (41.7%)	2711
	Si	63 (42.5%)	85 (57.4%)	148
Total		1643	1216	2859

Empatía con las víctimas y su relación con la percepción de seguridad

Como en la sección anterior, se indagó si la percepción de seguridad del entorno era un influenciador de las distintas actitudes hacia la violencia. Para ello se hizo cruce de variables entre la percepción del municipio donde radican los participantes y la identificación hacia las víctimas de la violencia.

Para este caso, la prueba de chi cuadrada arrojó un valor $p=.000$, lo cual es un indicador de si existe una relación estadísticamente significativa entre ambas variables. La dirección de la relación es que a mayor percepción de inseguridad también existe una mayor identificación con las víctimas de la violencia. Esto es un hallazgo sumamente interesante, ya que se puede inferir que la percepción de seguridad del entorno en el que está el individuo si influye en la empatía hacia las víctimas de la violencia aunque no lo haga en la preocupación por la misma

Tabla 60

Tabla de contingencia ¿Considera que vivir en su municipio/delegación es muy, algo, poco o nada seguro? * Identificación con las víctimas de la violencia				
Recuento				
		Identificación con las víctimas de la violencia		Total
		No se identifican	Si se identifican	
¿Considera que vivir en su municipio/delegación es muy, algo, poco o nada seguro?	Nada	232 (62.5%)	139 (37.4%)	371
	Poco	525 (62.0%)	321 (37.9%)	846
	Algo	661 (53.0%)	586 (46.9%)	1247
	Muy	216 (54.0%)	184 (46.0%)	400
Total		1634	1230	2864

Tablas de contingencia: Aceptación de los victimarios

Con la finalidad de esclarecer posibles relaciones causales que afecten las actitudes hacia la violencia de la población mexicana en torno a los victimarios de la misma, se realizaron tablas de contingencia y pruebas de significancia estadística para conocer las relaciones entre variables. Como variable independiente se utilizó la variable recodificada “¿Qué tan de acuerdo está con dejar libres a delincuentes que secuestren, torturen y maten a sus víctimas?”; las variables independientes serán descritas a lo largo de este apartado.

Percepción de victimización

El primer conjunto de variables que se utilizó para este apartado, fueron las destinadas a medir la percepción de victimización de los siguientes delitos: secuestro, extorsión, homicidio y robo a casa-habitación. Para los delitos de robo a casa-habitación y extorsión las pruebas de chi cuadrada arrojaron un valor $p=.000$ y para secuestro un valor $p=.002$, por lo cual se puede inferir que hay una relación estadísticamente significativa entre ambas variables. Para el delito de asesinato el valor $p=.096$, por lo cual, para tomar la relación como estadísticamente significativa

se debería tomar un criterio más amplio de la misma (<.10). Sin embargo, al analizar la tabla de contingencia de la percepción de victimización de asesinato se observa que la diferencia de porcentaje entre quienes dijeron había nula probabilidad de ocurrirles el ilícito y quienes mencionaron había mucha probabilidad, fue de apenas 1.8 puntos, pues para el primer caso, 30.5% dijo que si dejaría libre a los delincuentes por diversas razones y para el segundo caso fue de 28.7%. se podría decir que la influencia de la percepción de victimización en la aceptación de los victimarios es mínima.

Por otra parte, el delito que generó un mayor impacto fue extorsión pues hubo una diferencia de 6.7 puntos al pasar de 31.5% para quienes dijeron nula probabilidad de ocurrirles el ilícito y mencionaron que dejarían libres a los delincuentes a 24.8% (6.7 puntos de diferencia) para quienes dijeron que había mucha probabilidad de ser víctimas del delito y mencionaron también lo mismo. Le siguió robo a casa-habitación con una relación de 33.4% a 26.8% (6.6 puntos de diferencia), secuestro 34.9% a 28.4% (4.8 puntos diferencia) y finalmente el antes mencionado asesinato. Este hallazgo es sumamente ya que los delitos que menos influyen en el rechazo hacia los victimarios son los que atentan directamente contra la vida de la población (asesinato y secuestro) y por el contrario los que más influyen en el rechazo hacia los mismos son delitos que atentan directamente contra bienes económicos de la población (robo a casa-habitación y extorsión).

Tabla 61

Tabla de contingencia: influencia de la percepción de victimización de robo a casa-habitación en las actitudes hacia los victimarios				
Recuento				
		Dejar libres a criminales que secuestren, torturen y maten a sus víctimas		Total
		Dejarlos libres no sería una opción	Dejarlos libres por distintas razones	
Robo a casa: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las	Nada probable	199 (66.5%)	100 (33.4%)	299
	Poco probable	407 (58.6%)	287 (41.3%)	694
	Algo probable	730 (66.9%)	360 (33.0%)	1090

siguientes cosas en los próximos años? que ladrones se metan a su casa	Muy probable	601 (73.1%)	221 (26.8%)	822
Total		1937	968	2905

Tabla 62

Tabla de contingencia: influencia de la percepción de victimización de extorsión en las actitudes hacia los victimarios				
Recuento				
		Dejar libres a criminales que secuestren, torturen y maten a sus víctimas		Total
		Dejarlos libres no sería una opción	Dejarlos libres por distintas razones	
Extorsión: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las siguientes cosas en los próximos años? que les exijan "derecho de piso" para sus negocios o actividades que realizan	Nada probable	723 (68.4%)	333 (31.5%)	1056
	Poco probable	482 (61.2%)	305 (38.7%)	787
	Algo probable	383 (65.0%)	206 (34.9%)	589
	Muy probable	300 (75.1%)	99 (24.8%)	399
Total		1888	943	2831

Tabla 63

Tabla de contingencia: influencia de la percepción de victimización de asesinato en las actitudes hacia los victimarios		
Recuento		
	Dejar libres a criminales que secuestren, torturen y maten a sus víctimas	Total

		Dejarlos libres no sería una opción	Dejarlos libres por distintas razones	
Asesinato: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las siguientes cosas en los próximos años? que el crimen organizado los mande matar	Nada probable	860 (69.4%)	379 (30.5%)	1239
	Poco probable	515 (63.4%)	297 (36.5%)	812
	Algo probable	309 (62.8%)	183 (37.1%)	492
	Muy probable	186 (71.2%)	75 (28.7%)	261
Total		1870	934	2804

Tabla 64

Tabla de contingencia: influencia de la percepción de victimización de secuestro en las actitudes hacia los victimarios				
Recuento				
		Dejar libres a criminales que secuestren, torturen y maten a sus víctimas		Total
		Dejarlos libres no sería una opción	Dejarlos libres por distintas razones	
Secuestro: ¿Qué tan probable cree que a usted o su familia les ocurran las siguientes cosas en los próximos años? que los secuestren para pedir dinero a su familia	Nada probable	514 (66.7%)	256 (33.2%)	770
	Poco probable	553 (65.0%)	297 (34.9%)	850
	Algo probable	538 (64.9%)	290 (35.0%)	828
	Muy probable	294 (71.5%)	117 (28.4%)	411
Total		1899	960	2859

Reporte de victimización

Para este apartado, se indagó si el haber sido víctima de algún delito tenía alguna influencia en el rechazo hacia los victimarios. Para ello, se utilizó el conjunto de variables destinadas a saber si los encuestados o sus familiares habían padecido

recientemente los siguientes delitos: secuestro, robo a casa-habitación, asesinato, cobro de derecho de piso y levantón. De igual forma que en apartados anteriores se realizaron tablas de contingencia con pruebas de chi cuadrada. Para los delitos de robo a casa-habitación y cobro de derecho de piso el valor $p=.000$, para asesinato $p=001$, y para secuestro $p=.002$, lo cual indica que los cuatro delitos tienen una relación estadísticamente significativa con la variable dependiente. En este caso, el haber sufrido alguno de esos ilícito sería un influenciador del rechazo hacia los victimarios. Para “Levantón”, el valor $p=.091$ por lo que como en casos anteriores, tendríamos que considerar un criterio más amplio de la significancia estadística ($<.10$). Sin embargo, al analizar las tablas de contingencia, se puede observar que el delito que un menor impacto generó en el rechazo hacia los victimarios fue precisamente “Levantón” pues pasó de 33.7% de menciones de las personas que dijeron no haber sufrido el ilícito y que contestaron que dejarían libres a los criminales a 27% para las personas que reportaron haber sido víctima del ilícito (6.7 puntos de diferencia). Por el contrario, el delito con mayor influencia fue cobro de derecho de piso, que pasó de 34.9% a 17.9% (17 puntos de diferencia), asesinato de 34% a 20.8% (13.2 puntos de diferencia), y empatados robo a casa-habitación que fue de 36.1% a 26.2% (9.9 puntos de diferencia) y secuestro de 34% a 24.1% (9.9 puntos de diferencia). Es evidente con esto, que el ser víctima de algún delito o tener un familiar que lo fue es un impulsador del rechazo a la violencia, quedó en evidencia al notar que al introducir la variable de reporte de victimización el porcentaje de respuestas que dejaría libres a los criminales disminuyó considerablemente para quienes habían sido víctimas en comparación a quienes no lo fueron. Si bien es cierto, para estos casos dos de los tres delitos que afectan directamente a las vidas de la población si tuvieron una influencia importante (secuestro y asesinato), el delito que se disparó como mayor influenciador fue uno que afecta de nueva cuenta a la economía de los individuos.

Tabla 65

<p>Tabla de contingencia: influencia del reporte de victimización de levantón en las actitudes hacia los victimarios</p>
--

Recuento				
		Dejar libres a criminales que secuestren, torturen y maten a sus víctimas		Total
		Dejarlos libres no sería una opción	Dejarlos libres por distintas razones	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que los hayan "levantado" y los hayan hecho desaparecer	No	1817 (66.2%)	926 (33.7%)	2743
	Si	108 (72.9%)	40 (27.0%)	148
Total		1925	966	2891

Tabla 66

Tabla de contingencia: influencia del reporte de victimización de asesinato en las actitudes hacia los victimarios				
Recuento				
		Dejar libres a criminales que secuestren, torturen y maten a sus víctimas		Total
		Dejarlos libres no sería una opción	Dejarlos libres por distintas razones	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que hayan sido asesinados por el crimen organizado	No	1820 (65.9%)	938 (34.0%)	2758
	Si	118 (79.1%)	31 (20.8%)	149
Total		1938	969	2907

Tabla 67

Tabla de contingencia: influencia del reporte de victimización de cobro de derecho de piso en las actitudes hacia los victimarios				
Recuento				

		Dejar libres a criminales que secuestren, torturen y maten a sus víctimas		Total
		Dejarlos libres no sería una opción	Dejarlos libres por distintas razones	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que les hayan exigido "derecho de piso" para sus negocios o actividades	No	1704 (65.0%)	915 (34.9%)	2619
	Si	243 (82.0%)	53 (17.9%)	296
Total		1947	968	2915

Tabla 68

Tabla de contingencia: influencia del reporte de victimización de secuestro en las actitudes hacia los victimarios				
Recuento				
		Dejar libres a criminales que secuestren, torturen y maten a sus víctimas		Total
		Dejarlos libres no sería una opción	Dejarlos libres por distintas razones	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que los hayan secuestrado para pedir dinero a su familia	No	1769 (65.9%)	913 (34.0%)	2682
	Si	179 (75.8%)	57 (24.1%)	236
Total		1948	970	2918

Tabla 69

Tabla de contingencia: influencia del reporte de victimización de robo a casa-habitación en las actitudes hacia los victimarios				
Recuento				

		Dejar libres a criminales que secuestren, torturen y maten a sus víctimas		Total
		Dejarlos libres no sería una opción	Dejarlos libres por distintas razones	
¿A usted o a alguien de su familia, les ha sucedido en los últimos años ...? que ladrones se hayan metido a su casa	No	1319 (63.8%)	746 (36.1%)	2065
	Si	634 (73.7%)	226 (26.2%)	860
Total		1953	972	2925

Percepción del desempeño de las instituciones que combaten al crimen organizado y su relación con el rechazo hacia los victimarios

Para este apartado, se utilizó el índice anteriormente presentado “Índice de evaluación a las instituciones que combaten al crimen organizado” y se realizó una prueba t para corroborar la significancia estadística. Las instituciones que incluyó el índice fueron las siguientes: policía municipal, policía federal, Ministerio Público, los jueces, el gobierno de Felipe Calderón, el gobierno de Enrique Peña Nieto, los gobiernos estatales y el Ejército y la Marina.

La prueba t arrojó un valor $p=.001$ lo cual indica que la relación entre las variables es estadísticamente significativa, es decir, la forma en que los individuos evalúan a las instituciones que combaten al narcotráfico influye en la aceptación/rechazo hacia los victimarios.

A continuación, se presentan tablas de contingencia con variables destinadas a la evaluación de las instituciones y el rechazo hacia los victimarios para explorar la relación de la influencia entre las mismas. La primera tabla de contingencia realizada fue para conocer la influencia que tiene en la aceptación de los victimarios el hecho de que se considere que las autoridades no investiguen adecuadamente un delito de secuestro y homicidio. La prueba de chi cuadrada arrojó un valor $p=.000$, lo cual significa que se observa una relación estadísticamente significativa, es decir, la variable independiente considerada si reporta una influencia en la dependiente. Las personas que tendieron a confiar más en que las autoridades investigaran adecuadamente el caso también tendieron a mencionar más que

dejarían libres a los criminales por distintas razones que quienes no confían en el actuar de las autoridades.

Tabla 70

Tabla de contingencia Cuando el crimen organizado secuestra o mata a alguien y los familiares acuden a las autoridades para denunciar el caso, ¿qué tan probable es que las autoridades investiguen bien el caso: muy probable, algo probable, poco probable o nada probable? * Dejar libres a criminales que secuestren, torturen y maten a sus víctimas				
Recuento				
		Dejar libres a criminales que secuestren, torturen y maten a sus víctimas		Total
		Dejarlos libres no sería una opción	Dejarlos libres por distintas razones	
Cuando el crimen organizado secuestra o mata a alguien y los familiares acuden a las autoridades para denunciar el caso, ¿qué tan probable es que las autoridades investiguen bien el caso: muy probable, algo probable, poco probable o nada probable?	Muy probable	87 (59.5%)	59 (40.4%)	146
	Algo probable	483 (60.2%)	318 (39.7%)	801
	Poco probable	879 (69.0%)	394 (30.9%)	1273
	Nada probable	460 (71.3%)	185 (28.6%)	645
Total		1909	956	2865

Por otra parte, también se indagó si el hecho de que los encuestados creyeran que había o no de que los culpables fueran a la cárcel influiría en el rechazo hacia los victimarios. La prueba chi cuadrada arrojó un valor $p=.000$, lo cual indica que existe una relación estadísticamente significativa. Las personas que tendieron a creer que no había probabilidad de que los culpables fueran a la cárcel también tendieron a

expresar que bajo ninguna circunstancia dejarían libres a criminales que torturaran y mataran a sus víctimas.

Tabla 71

Tabla de contingencia ¿Qué tan probable es que los culpables vayan a la cárcel? * Dejar libres a criminales que secuestren, torturen y maten a sus víctimas				
Recuento				
		Dejar libres a criminales que secuestren, torturen y maten a sus víctimas		Total
		Dejarlos libres no sería una opción	Dejarlos libres por distintas razones	
¿Qué tan probable es que los culpables vayan a la cárcel?	Muy probable	111 (62.7%)	66 (37.2%)	177
	Algo probable	421 (57.7%)	308 (42.2%)	729
	Poco probable	911 (70.7%)	377 (29.2%)	1288
	Nada probable	453 (70.7%)	187 (29.2%)	640
Total		1896	938	2834

Con esto, se puede deducir que la percepción del actuar de las instituciones influye en el rechazo hacia los victimarios, esto es, el creer que las instituciones están haciendo una labor deficiente contra la delincuencia provoca mayor rechazo hacia los victimarios.

Pues bien, hasta este punto se ha terminado con el análisis tanto descriptivo como inferencial de la presente investigación. A continuación, se presentará una discusión sobre los aspectos más sobresalientes de los hallazgos encontrados.

Modelos de regresión lineal para “Preocupación por la violencia”

En este apartado se presentarán tres modelos de regresión lineal para la actitud “Preocupación por la violencia”, considerando a ella la variable más cercana al tema de estudio de la presente investigación: La normalización de la violencia. Para ello, se utilizó como Variable Dependiente (VD) la siguiente pregunta:

Durante la encuesta, hablaremos mucho de la violencia organizada que también se conoce como “narcoviencia”. Estamos pensando sobre todo en desapariciones y asesinatos por el crimen organizado. ¿En lo personal, qué tanto le preocupa la violencia organizada?

Para ello se utilizarán tres conjuntos de Variables Independientes (VIs), a los que llamaremos modelos. El primer conjunto de variables independientes se denomina “Seguridad percibida de victimización” y está integrado por variables encaminadas a medir la probabilidad que la ciudadanía le atribuye a sufrir hechos delictivos. El segundo modelo se denomina “Victimización sufrida”, y está integrado por variables que midan si la población mexicana o sus familiares han sufrido algún delito y el tercer modelo se denomina “Evaluación a las instituciones” y lo integran variables que miden si la ciudadanía confía en el actuar de las instituciones que combaten a la delincuencia o si no lo es así.

Como punto de partida, los modelos de regresión arrojaron que los tres modelos son estadísticamente significativos al tener un valor $p = .000$.

Por otra parte, al comparar el coeficiente del R cuadrado ajustado nos podemos percatar de que el modelo que mejor explica a la VD es el Modelo 1 (Percepción de victimización) con un coeficiente de .057, lo que significa que explica el 5.7% de la varianza de la VD. Seguido del modelo 1, el modelo 2 (Reporte de victimización) con un coeficiente .031 y finalmente el modelo 3 con apenas .011.

Con esto, se afirma que, en la preocupación por la violencia de los mexicanos, lo que más influye

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
R cuadrado ajustado	.057	.031	.011
Valor-p	.000	.000	.000

es la probabilidad que las personas le atribuyen a la probabilidad del ser víctima de diversos delitos.

A continuación, se detallarán el conjunto de variables que componen a cada modelo y su relación con la Variable Dependiente para distinguir empíricamente el efecto de cada variable independiente:

Con respecto al modelo 1, se analizó la influencia que tiene la percepción de victimización de diversos delitos (robo a casa-habitación, secuestro, homicidio y cobro de derecho de piso), en la preocupación por la violencia.

De las cuatro variables que se incluyeron en el modelo tres resultaron estadísticamente

significativas: “Probabilidad percibida de ser víctima de robo a casa habitación” ($p=.000$), “Probabilidad percibida de ser víctima de secuestro” ($p=.000$) y “Probabilidad percibida de ser víctima de extorsión” ($p=.006$). Con esto, se puede aseverar, que en la preocupación por la narcoviolencia de los mexicanos influye la percepción de victimización de los delitos antes mencionados. Robo a casa-habitación fue el delito que presentó un mayor coeficiente beta (.132), por lo que es la variable independiente que más influye en la dependiente, seguido de secuestro (.112) y de extorsión (.069). Caso contrario con la probabilidad percibida de la población mexicana para ser víctima de asesinato, pues dicha variable resultó estadísticamente no significativa al tener un valor p de .383, es decir, no influye en la preocupación por la violencia de los mexicanos.

		Modelo 1	
		Beta	Valor-p
Probabilidad percibida de ser víctima de robo a casa-habitación	Probabilidad percibida de ser víctima de Robo a casa-habitación	.132	.000
	Probabilidad percibida de ser víctima de secuestro	.112	.000
	Probabilidad percibida de ser víctima de extorsión	.069	.006
	Probabilidad percibida de ser víctima de asesinato	-.022	.383

Con respecto al modelo 2, se buscó probar la influencia que tiene en la preocupación por la narcoviolencia el haber sido víctima o tener un familiar víctima de cinco delitos: robo a casa habitación, secuestro, cobro de derecho de piso, asesinato y levantón.

Ante ello, solo los delitos robo a casa-habitación y secuestro resultaron estadísticamente significativos, al tener un valor $p=.000$ para ambos casos. Los delitos restantes, fueron estadísticamente no

significativos, lo cual supone que el haber sido víctimas de cobro de derecho de piso, asesinato o levantón no influye en la preocupación por la violencia de la población mexicana. Si lo hace, el haber sido víctima de robo a casa-habitación y secuestro. De ellos, el primero resulta más influyente al tener un coeficiente beta más alto (.099) que el segundo (.078).

Finalmente, en el modelo 3, se integran un par de variables que cuestionen sobre la confianza que tienen los mexicanos en el actuar de las instituciones. Por una parte, se les cuestionó la probabilidad que la ciudadanía le atribuye a que las

Modelo 2

	Beta	Valor-p
Reporte de haber sido víctima primaria o secundaria de robo a casa-habitación	.099	.000
Reporte de haber sido víctima primaria o secundaria de secuestro	.078	.000
Reporte de haber sido víctima primaria o secundaria de cobro de derecho de piso	.038	.063
Reporte de haber sido víctima secundaria de asesinato	.026	.233
Reporte de haber sido víctima primaria o secundaria de levantón	.022	.310

autoridades investiguen adecuadamente un delito, y por otra parte, a la probabilidad que también le atribuyen a que los culpables vayan a la cárcel.

Ambas variables independientes resultaron estadísticamente significativas (ambas con un valor $p=.000$) lo cual quiere decir que la percepción del actuar de las

instituciones si influye en la preocupación por la violencia. De las dos, la probabilidad percibida de que los culpables vayan a la cárcel, es la que tiene más influencia en la variable dependiente, al tener un coeficiente beta de .073, y la probabilidad percibida de que las

	Beta	Valor-p
Probabilidad percibida por la ciudadanía de que las autoridades investiguen adecuadamente un delito	.056	.000
Probabilidad percibida por la ciudadanía de que los culpables de un delito vayan a la cárcel	.073	.000

autoridades investiguen un delito de .056. Con esto, se puede asegurar que la percepción que tiene la población mexicana del actuar de las instituciones que combaten a la violencia organizada, influye en la preocupación por la misma,

¿La violencia en México está siendo normalizada? ¿Por qué es así?

Pues bien, como en un inicio se planteó, la investigación aquí presentada tiene por objetivo el análisis de las actitudes hacia la violencia para intentar esclarecer si en México se ha llegado a normalizar a la misma.

Si bien el objetivo es analizar la normalización en un plano actitudinal, no podemos dejar pasar el grado que existe de la misma a nivel perceptual. Sobre todo, porque a lo largo del marco teórico se ha hecho un especial énfasis acerca de la relación que existe entre las percepciones, las actitudes y los comportamientos. Es por ello, que el primer punto sobre el que se pretende discutir en el presente apartado es en

relación a las percepciones de seguridad. Entendiendo que estas están directamente relacionadas con *la normalización de la violencia* a nivel perceptual.

Como lo indican las tablas 17 y 18 del apartado de trabajo empírico, la población en México parece estar consciente de que el lugar donde radican es inseguro pues la mayoría de los encuestados mencionaron que el municipio en el que viven es inseguro y también la mayoría dijo estar en desacuerdo con la idea de que la violencia está en otras partes. De la mano, los entrevistados también externaron el hecho de que creen en su mayoría que México es uno de los países de América Latina en el que más homicidios se cometen, así como dijeron creer que durante el gobierno del entonces presidente Enrique Peña Nieto la violencia no había disminuido. Sin embargo, es muy llamativo el hecho de que a pesar de esa aparente percepción de inseguridad, la población mexicana no se siente víctima potencial de la delincuencia como la indica la tabla 21. En esta, queda evidenciado el hecho de que la población mexicana cree que las posibilidades de ser víctimas de secuestro, homicidio y cobro de derecho de piso es mínima. Parece una incongruencia enorme, por el hecho de que a pesar de que la población sabe que su entorno es inseguro ellos creen que la delincuencia afecta solo a “los otros”, más no a ellos.

Una situación similar de incongruencia en las respuestas de los encuestados resultó en la actitud de “Preocupación por la violencia”, en donde la gran mayoría de los participantes respondieron que la violencia les preocupa, sin embargo al preguntar de forma indirecta para corroborar si era verídico, resultó que un porcentaje mínimo le preocupaba más la violencia que otras problemáticas. Esta incongruencia pudo haber sido producto del azar, sin embargo, para desestimar esa aseveración se puede comparar con algunos otros indicadores indirectos de la preocupación por la violencia. Así pues, al preguntarle a las personas que tanto hablan de violencia en sus vidas (entendiendo que los individuos tienen de hablar de los temas a los que se les da mayor importancia) resultó que la mayoría mencionó hacerlo. Por otra parte, también la mayoría de la población mexicana tendió a opinar que el tema de la violencia no es para tanto y que hay más cosas buenas en México de las cuales hablar. Al hacer el cruce de estos datos agregados,

existe la posibilidad de que los encuestados hayan respondido que les preocupa la violencia como producto del sesgo de deseabilidad social del que hemos hablado antes, ya que las demás variables parecen indicar que en realidad a la mayoría no les preocupa la misma.

Por otra parte, con respecto a la segunda actitud analizada, los resultados fueron más claros al encontrar menos incongruencias en las respuestas de los participantes y todo parece apuntar a una carente empatía hacia las víctimas de la violencia. ¿Por qué se afirma esto? Al preguntarle a las personas que tanto se identifican con las víctimas (indicador directo de la empatía) de la violencia la categoría que más respuestas agrupó fue la de “Nada”, con la cual ya es evidente un primer indicativo de que la tendencia en la población mexicana es a no *ponerse en la situación de la víctima*. Siguiendo de la mano con esta aseveración, solamente 17% de la población mexicana dijo haber participado en algún evento contra la violencia, es decir, 8 de cada 10 mexicanos nunca en su vida han participado en ningún evento de este tipo. Otro hecho en el cual es notoria la falta de empatía hacia las víctimas es con el hecho de que se cree que lo son por el hecho de estar inmiscuidas en actividades ilícitas. Es decir, como lo evidencia la tabla 11, la tendencia es creer que si una persona es asesinada lo es porque está involucrada en el ilícito.

Con respecto al rechazo hacia los victimarios, pareciera haber en la población mexicana la tendencia a no dimensionar la responsabilidad de los grupos criminales, ejemplo de ellos los resultados encontrados en donde 1 de cada 4 mexicanos piensa que hay criminales que realmente se preocupan por la sociedad y casi 6 de cada 10 participantes respondieron que mientras no *se metan con ellos, no les harán nada*. De nueva cuenta queda evidenciado, además, la latente idea de que las víctimas lo serán solamente si lo ocasionan. La falta de responsabilidad hacia el infractor es notoria, y queda evidenciado cuando 6 de cada 10 respuestas de la encuesta le atribuyeron la responsabilidad de la narcoviolencia a otros actores que no son los cárteles de la droga. Para cerrar esta aseveración y que no quede lugar a dudas, 33% de los participantes mencionaron que en un caso hipotético dejarían libres a

criminales que secuestraron, torturaron y mataron a sus víctimas por distintas razones, dato realmente perturbador.

Hasta este punto, el trabajo empírico nos ha permitido identificar que en la población mexicana existe cierto grado de normalización de la violencia, al encontrarnos con una población a la que la violencia en lo general no les preocupa, una población que tiende a carecer de empatía hacia las víctimas y que además no muestra capacidad para culpabilizar a los responsables directos de la violencia: los victimarios. Parece evidente la normalización de la violencia, sin embargo, tocaría responder la pregunta ¿Qué factores influyen en ella?

La literatura que se reviso en la presenté investigación indica que quienes sufren directamente los procesos de violencia tienden a normalizarla más fácilmente, sin embargo, con los resultados del trabajo empírico podemos aseverar lo contrario. En la sociedad mexicana el ser víctimas directos de la violencia o tener a una persona cercana que lo fue resultó un factor de la “No normalización de la violencia”. Se encontró así una existente preocupación, empatía y rechazo instrumental hacia la violencia. ¿Qué queremos decir con esto? Que las personas se preocupan por la violencia, muestran empatía hacia las víctimas y rechazan a los victimarios cuando han sido víctimas directas o se consideran a ellos o sus cercanos como víctimas potenciales de la violencia. Las tablas de contingencia y pruebas de χ^2 presentadas anteriormente pueden corroborar esto, pues para las tres actitudes medidas, la percepción de victimización y el reporte de victimización resultaron estadísticamente significativas al cruzarse con los indicadores de las variables dependientes.

Otro aspecto sumamente relevante extraído de las tablas de contingencia fue el hecho de que la percepción del contexto no influye en la preocupación por la violencia. Es decir, las personas que son consciente de que viven en un lugar altamente peligroso de igual forma no mostraron una mayor preocupación por la violencia, en otras palabras, aunque la población sea consciente de los problemas de inseguridad no les genera mayor preocupación, a menos que hayan sido víctimas directas o indirectas.

Adicionalmente, también se encontró que la percepción del actuar de las instituciones que combaten a la delincuencia influye directamente en la identificación hacia las víctimas y el rechazo a los victimarios. Pues quienes perciben que las instituciones hacen un buen trabajo fueron quienes rechazaron a los victimarios y a su vez mostraron mayor empatía por las víctimas. Parecieron así, que al ser más conscientes de la realidad con respecto al trabajo de las autoridades, también se mostró menos normalizada la violencia.

Finalmente, la investigación aquí planteada ha permitido esclarecer el grado de normalización de la violencia, así como algunos factores que influyen en el fenómeno. Lo cual ha cumplido con los objetivos planteados en un tema de investigación sumamente complejo de asir, con fronteras muy borrosas, pero que se ha contribuido para esclarecerlos.

Bibliografía

American Psychological Association. (12 de Noviembre de 2018). APA Dictionary of Psychology. Obtenido de APA Dictionary of Psychology: <https://dictionary.apa.org/perception>

Andreas Schedler, & Rodolfo Sarsfield. (2009). Demócratas iliberales. Configuraciones contradictorias de apoyo a la democracia en México. *Espiral, Estudios Sobre Estado y Sociedad*, XV(44), 123–159. <http://www.redalyc.org/pdf/138/13804404.pdf>

Collins, R. (2009). Micro and macro theories of violence. *International Journal of Conflict and Violence*, 3(1), 9–22.

Eisner, M. P. (2009). Introduction Is a General Theory of Violence Possible. *International Journal of Conflict and Violence*, 3(1), 4–8. <https://doi.org/10.4119/UNIBI/ijcv.44>

Elster, J. (1988). *Uvas amargas: sobre la subversión de la racionalidad* (p. 251).

King, Gary; Keohane, Robert; Verba, S. (2000). *El diseño de la investigación social. La inferencia científica en los estudios cualitativos* (Alianza Ed).

Loughran, T. A., Paternoster, R., Chalfin, A., & Wilson, T. (2016). Can rational choice be considered a general theory of crime? Evidence from individual-level panel data. *Criminology*, 54(1), 86–112. <https://doi.org/10.1111/1745-9125.12097>

Mari-Klose, P. (2000). *Elección racional* (C. Metodológicos (ed.); Primera).

Ríos, V. (2009). To be or not to be a drug trafficker: Modeling criminal occupational choices. *Unpublished Working Paper. Department of Government, Harvard University.*, c, 1–26. http://www.gov.harvard.edu/files/DrugTraffic_Rios2009_2.pdf

Ritchey, F. J. (2008). *Estadística para las ciencias sociales* (McGraw-Hill (ed.); Segunda). <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Schedler, A. (2018). *En la niebla de la guerra: los ciudadanos ante la violencia criminal organizada* (CIDE (ed.); Segunda).

Schelling, T. C. (1978). *Micromotives and macrobehavior* (W. W. Norton (ed.)).

Seddig, D., & Davidov, E. (2018). Values, attitudes toward interpersonal violence, and interpersonal violent behavior. *Frontiers in Psychology*, 9(MAY), 1–13.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00604>

Summer, G. (1976). *Medición de actitudes* (Trillas).

Viridiana Rios. (2013). Why did Mexico become so violent? A self-reinforcing violent equilibrium caused by competition and enforcement. *Trends in Organized Crime*, 16(2).

Winton, A. (2004). Urban violence: a guide to the literature. Sage Journals.